



Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

Patrimonio Mundial
en la Comunidad
de Madrid



Comunidad
de Madrid

Índice

- 8 **San Lorenzo de El Escorial
y El Escorial**
- 30 **Alcalá de Henares**
- 51 **Aranjuez**
- 74 **Madrid. Paisaje de la Luz**
- 93 **Hayedo de Montejo**
- 100 **Patrimonio Mundial
en bicicleta**

La lista de Patrimonio Mundial es algo así como la versión contemporánea de las “maravillas del mundo”. Solo lugares privilegiados y con gran riqueza patrimonial por su legado cultural o natural pueden obtener este reconocimiento. España tiene el honor de ser el tercer país con más sitios declarados Patrimonio Mundial, solo superado por Italia y China. En la Comunidad de Madrid tenemos la fortuna de contar con cinco de estos enclaves:

- El Monasterio y el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial
- Universidad y Recinto Histórico de Alcalá de Henares
- El Paisaje Cultural de Aranjuez
- El Paseo del Prado y del Buen Retiro. Paisaje de las Artes y de las Ciencias.
- El Hayedo de Montejo

Una herencia común

Una hora, o menos, es lo que se tarda en llegar a cada uno de los enclaves considerados Patrimonio Mundial desde el centro de la capital. Hay muy pocas regiones en el mundo que posean tanta riqueza cultural acumulada en tan corto espacio y que sean tan accesibles en tan poco tiempo.

La Comunidad de Madrid acoge estos lugares que la UNESCO ha considerado parte del Patrimonio Mundial, según su definición: “Patrimonio cultural significa monumentos, grupos de edificios y sitios que tienen valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico o antropológico. Patrimonio natural significa formaciones físicas, biológicas y geológicas excepcionales, hábitats de especies animales y vegetales amenazadas, y zonas que tengan valor científico, de conservación o estético.” (UNESCO, Carpeta de Información sobre Patrimonio Mundial, 2008).

Esta guía nos ayuda a explorar estos lugares emblemáticos y nos invita a disfrutarlos en sentido pleno.

Para otorgar la etiqueta de Patrimonio Mundial, la UNESCO recibe las candidaturas propuestas por los diferentes países y comprueba que se ajustan a uno, o más, de los diez criterios que permiten pasar a formar parte de esa selecta lista que se elabora desde 1972. Los criterios se recogen en las “Pautas de Funcionamiento”, el documento principal del Comité, y son revisados periódicamente al tiempo que van evolucionando en paralelo con el desarrollo experimentado por el propio concepto de ‘Patrimonio Mundial’. El objetivo, en todos los casos, es garantizar que las generaciones futuras puedan heredar los tesoros del pasado.

A continuación, enumeramos los criterios seguidos por el Comité para incluir dichos bienes en la Lista del Patrimonio Mundial:

Culturales

- Representar una obra maestra del genio creativo humano.
- Ofrecer un importante intercambio de valores humanos a lo largo de un periodo de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, en el desarrollo de la arquitectura, tecnología, artes monumentales, urbanismo o diseño paisajístico.
- Aportar un testimonio único, o al menos excepcional, de una tradición cultural o de una civilización existente o ya desaparecida.
- Ofrecer un ejemplo eminente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico, tecnológico o paisaje, que ilustre una etapa significativa de la historia humana.

- Ser un ejemplo eminent de una tradición de asentamiento humano, utilización del mar o de la tierra, que sea representativa de una cultura (o culturas), o de la interacción humana con el medio ambiente especialmente cuando este se vuelva vulnerable frente al impacto de cambios irreversibles.
- Estar directa o tangiblemente asociado con eventos o tradiciones vivas, con ideas o con creencias, con trabajos artísticos y literarios de destacada significación universal.

Naturales

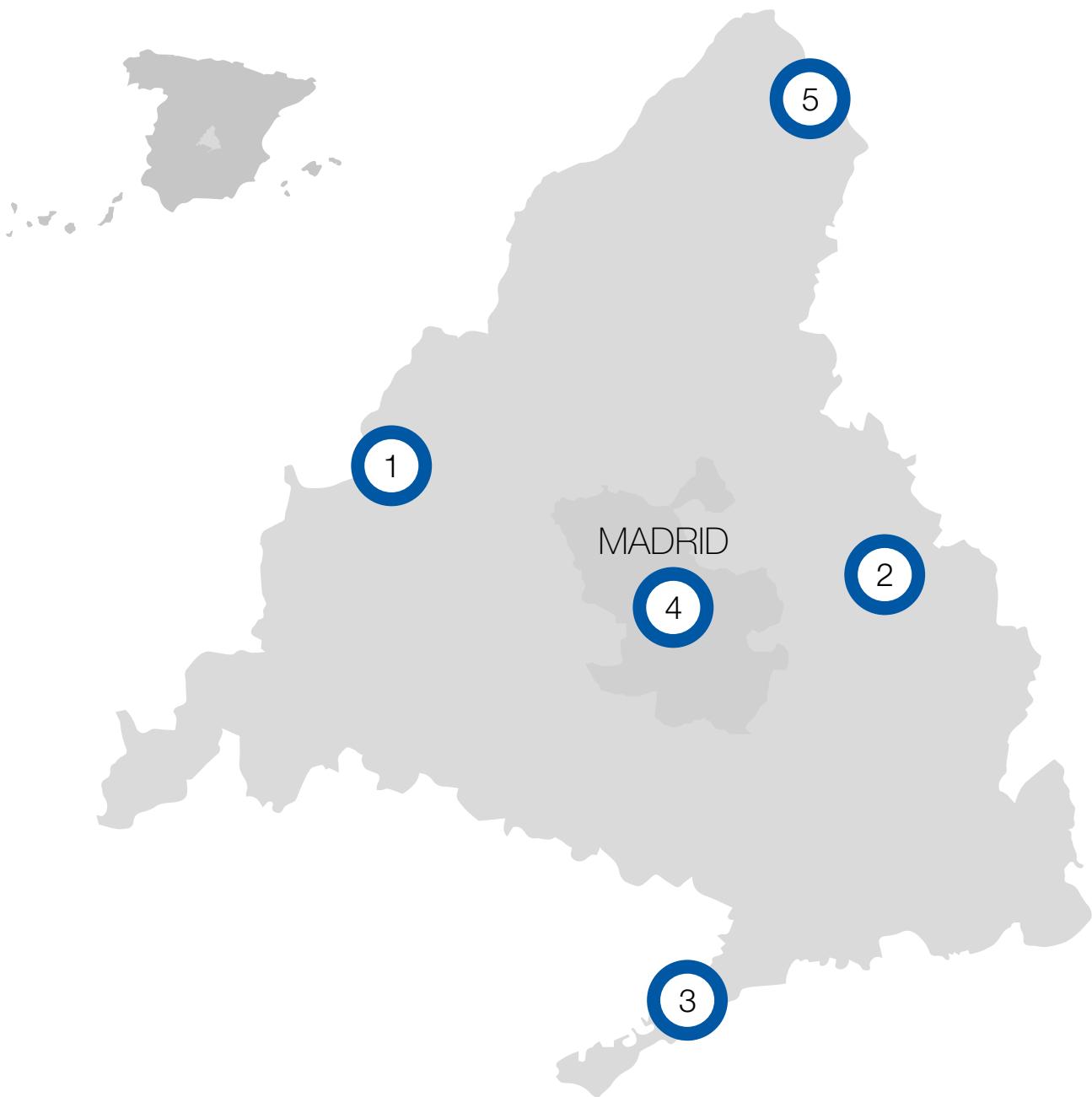
- Contener fenómenos naturales superlativos o áreas de excepcional belleza natural e importancia estética.
- Ser uno de los ejemplos representativos de importantes etapas de la historia de la tierra, incluyendo testimonios de la vida, procesos geológicos creadores de formas geológicas o características geomórficas o fisiográficas significativas.
- Ser uno de los ejemplos eminentes de procesos ecológicos y biológicos en el curso de la evolución de los ecosistemas.
- Contener los hábitats naturales más representativos y más importantes para la conservación de la biodiversidad, incluyendo aquellos que contienen especies amenazadas de destacado valor universal desde el punto de vista de la ciencia y el conservacionismo.

Sobre esta guía

En las páginas siguientes te presentamos los enclaves Patrimonio Mundial en la Comunidad de Madrid. Cada uno de los capítulos que les dedicamos está dividido en dos secciones: la primera parte corresponde a los datos de la Declaración de la UNESCO,

con su definición, fecha del nombramiento y los criterios seguidos por el Comité para incluir estos bienes en la Lista del Patrimonio Mundial junto con textos explicativos y curiosidades que hacen alusión a los mismos. En la segunda, ampliamos la información sobre los enclaves e incorporamos otros datos de interés relativos a las localidades, su historia, tradiciones y entorno. La Guía concluye con una propuesta de rutas en bicicleta para disfrutar de estos enclaves de una manera original y respetuosa con el medioambiente.

Estamos seguros de que todo viajero que se acerque a estos destinos va a encontrar razones para disfrutarlos y razones para volver. En la Comunidad de Madrid nos sentimos privilegiados y por eso queremos invitarte a disfrutar de este legado con nosotros. Es un orgullo poder compartirlo con los que nos visitan.



1. San Lorenzo de El Escorial y El Escorial
2. Alcalá de Henares
3. Aranjuez
4. Paisaje de la Luz
5. Hayedo de Montejo



Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

San Lorenzo de El Escorial y El Escorial

Declaración completa: El Monasterio y el Real Sitio

de San Lorenzo de El Escorial

Fecha de la Declaración: 1984

Criterios de la Lista del Patrimonio Mundial: I, II y VI.

Referencia: 318

Objeto: «Construido a finales del siglo XVI con arreglo a un trazado en forma de parrilla –en memoria del suplicio infligido al mártir San Lorenzo con este instrumento–, el Monasterio de El Escorial se yergue en un paisaje de Castilla de singular belleza. La austereidad de su estilo rompió con las tendencias arquitectónicas imperantes, ejerciendo posteriormente una acusada influencia en la arquitectura española durante más de medio siglo. Lugar de retiro del rey místico Felipe II en un principio, el monasterio fue en los últimos años de su reinado el centro del poder político de este monarca, el más poderoso de su época.»

Fuente: UNESCO/ERI / Licencia de la descripción:

CC - BY - SA IGO 3.0

 Más información

Criterios seguidos por el comité para incluir dichos bienes en la lista del Patrimonio Mundial

Criterio (I): “*El Monasterio y Real Sitio de El Escorial, Madrid, representa una obra maestra del genio humano creativo, donde la gran obra colectiva de importantes artistas estuvo sujeta a la voluntad y las órdenes de la figura histórica del rey Felipe II.”**

Este criterio lo comparte la cuarta parte de los sitios designados Patrimonio Mundial por la UNESCO. La obra del Monasterio de

San Lorenzo de El Escorial se inició a partir de los planos de Juan Bautista de Toledo e inmediatamente prosiguió la tarea Juan de Herrera quien, por oposición a la línea más tradicional —el plateresco—, definió un estilo sobrio, completamente nuevo en España. Juan de Herrera desarrolló una singular interpretación de la arquitectura clásica del Renacimiento, usando soluciones arquitectónicas innovadoras.

Criterio (II): “*El Monasterio y Sitio de El Escorial expresa un importante intercambio de valores humanos y simboliza la expresión ideológica y artística que influyó en los desarrollos de la arquitectura, las artes monumentales y el diseño del paisaje durante la Edad de Oro española. El conjunto arquitectónico es un ejemplo de los conventos de palacio y su diseño urbano y paisajístico construido por las monarquías cristianas europeas. Su composición definitiva en el siglo XVIII lo convierte en uno de los ejemplos más representativos de Real Sitio —ciudad residencial de los cortesanos—, desarrollado por la monarquía como sede y reflejo de su poder.”**

Prácticamente, cuatro de cada diez lugares seleccionados por la UNESCO cumplen los requisitos que marca este criterio. La construcción del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial está inspirada en las descripciones que hace la Biblia del Templo de Salomón y supuso una revolución dentro de la arquitectura renacentista. Su autor, Juan de Herrera, desarrolló un estilo propio, el *herreriano*, que se repetirá no solo en edificios en los que Herrera participó directamente, como la Catedral de Valladolid o la Casa de la Moneda de Segovia, sino que también inspiró otros edificios religiosos en los siglos XVI y XVII, como la iglesia de San Bernabé, en la vecina población de El Escorial, construida por uno de los colaboradores de Juan de Herrera, Francisco de Mora. Este modo

de construir se extenderá también a América, siendo su principal ejemplo la Catedral de Cuzco, en Perú. Su influencia no se limitará al siglo XVII, ya que será recuperará en el siglo XX por arquitectos de los dos bandos políticos y culturales de la España posterior a la Guerra Civil (1936/39): republicanos, como Secundino Zuazo (en los Nuevos Ministerios de Madrid), o franquistas, como Luis Moya (en la Universidad Laboral de Gijón) o Luis Gutiérrez Soto (en el Cuartel General del Ejército del Aire, en Madrid).

El Monasterio no es solo la cuna del estilo *herreriano*. Desde su creación en el siglo XVI, cuando comenzó a ser conocido como «la Octava Maravilla del Mundo» (anticipando su integración en las listas del Patrimonio Mundial), se convirtió en un centro cultural de primer orden. Su biblioteca atesoró un auténtico “gabinete de maravillas”, una colección que compendiaba todo el saber del mundo y albergaba tesoros artísticos encargados, y colecionados, por el más grande mecenas del momento, el rey Felipe II, junto con riquezas y curiosidades procedentes de las provincias hispánicas del Nuevo Mundo así como otros productos de la naturaleza. Todo se reunía en una de las mejores bibliotecas de entonces, resumen del conocimiento tecnológico y humanístico de la época. Poco se conserva del gabinete, fruto de sucesivas destrucciones, pero en la biblioteca aún se guardan manuscritos griegos, árabes o hebreos, además de instrumentos geográficos, astronómicos y de navegación como globos terráqueos, astrolabios o esferas armilares. La colección artística conservada en este palacio/monasterio cuenta también con excelentes muestras de pintura y escultura con obras de El Bosco, Roger van der Weyden, Luca Giordano, Pompeyo y León Leoni o Benvenuto Cellini, entre otros.

Criterio (VI): “*El Monasterio y Sitio de El Escorial está directamente asociado con personalidades históricas muy importantes en la*

*historia de Europa y del mundo, como el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Carlos V y todos sus descendientes de las Casas de Austria y de Borbón que han ocupado el trono español, en particular Felipe II. Encarna, de manera ejemplar, el pensamiento social y la austera pompa y ceremonia con la que se representaba su majestad divina y mundana.”**

Aproximadamente una quinta parte de los sitios de Patrimonio Mundial se acogen a este criterio, que hace alusión, además de a la producción artística, al patrimonio inmaterial o intangible, el que forma parte de la memoria colectiva de una comunidad. En San Lorenzo de El Escorial adquiere gran protagonismo la Navidad, plasmada en la representación de un inmenso Belén viviente, en una de las plazas de la localidad.

La gastronomía es otra tradición que se desarrolla en todos los enclaves madrileños que forman parte de la lista de Patrimonio Mundial. La conocida *tapa* es habitual en todos los lugares de la Comunidad de Madrid. De hecho, una voz popular atribuye incluso el nacimiento de este subgénero de la gastronomía a las visitas de Felipe II al Sitio de El Escorial, cuando el rey hacía tapar las frascas de vino de manera que el polvo no pudiese entrar en ellas.

* Fuente: UNESCO/ERI / Licencia de
la descripción: CC - BY - SA IGO 3.0

San Lorenzo de El Escorial y El Escorial

Monasterio, palacio real, basílica, panteón, biblioteca, colegio y residencias cortesanas en un enclave natural espectacular

De los cinco enclaves Patrimonio Mundial por la UNESCO de la Comunidad de Madrid, el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial fue el primero que obtuvo tal declaración, en 1984. El complejo representa el gran trabajo colectivo de importantes artistas al servicio de la Corona. Como en otros casos («La Alhambra y el Generalife», «Las obras arquitectónicas de Gaudí», «La catedral de Burgos» o la «Mezquita de Córdoba»), era evidente que había que combinar la monumentalidad con su entorno. En concreto, la declaración de la UNESCO sobre el Monasterio fue clara desde un principio ya que sostenía que este lugar no podía entenderse sin tener muy presente el entorno que lo rodea, opinión absolutamente compartida por todos los habitantes de San Lorenzo que tienen el privilegio de dar un paseo por zonas como la Herrería, al abrigo del Monasterio.

 [Más información](#)

Las obras

Dos motivaciones pudieron empujar a Felipe II a encargar el monumento. La primera, conmemorar una victoria. Así, en la carta escrita a la orden Jerónima, dejaba constancia de que quería construir este monasterio para celebrar la victoria de San Quintín en 1557 que tuvo lugar el día de San Lorenzo. La segunda razón era su deseo de erigir allí un mausoleo en memoria de sus padres



Escalera principal del Monasterio

y de toda la familia real. Hoy, dicho mausoleo, obra de Juan Gómez de Mora siguiendo los planos de Juan Bautista Crescenzi, alberga los sepulcros de la mayoría de monarcas de las dinastías Austria y Borbón, desde su antecesor, Carlos I de España, hasta nuestros días.

Las obras del Monasterio comenzaron en 1563 dirigidas por Juan Bautista de Toledo pero, al morir prácticamente al inicio de las mismas, Juan de Herrera tomó el testigo y se hizo cargo del proyecto. La influencia de Herrera es tal que incluso llegó a dar nombre a un estilo propio de arquitectura: el *herreriano*. La última piedra fue colocada el 13 de septiembre de 1584. El director de las obras fue Fray Antonio de Villacastín, aunque el propio Felipe II supervisaba los planos y acudía con frecuencia a comprobar el desarrollo del conjunto.

 Más información

Los reales sitios

El Monasterio y Sitio de San Lorenzo de El Escorial simboliza la expresión ideológica y artística que influyó en la evolución de la arquitectura, las artes monumentales y el diseño del paisaje durante el Siglo de Oro español. Su trazado de finales del siglo XVIII lo convierte en uno de los ejemplos más representativos de «Real Sitio» (ciudad residencial de la corte) desarrollado por la monarquía como reflejo de su poder.

Los reales sitios se convirtieron en un fenómeno común en toda Europa, siendo espacios que la monarquía utilizaba como lugares de esparcimiento o reposo y entre los que se encontraban las residencias de verano o invierno. En el siglo XVIII llegan a su apogeo vinculados con la idea romántica de la naturaleza y la recuperación del espíritu humanista del Renacimiento.

En España, Patrimonio Nacional administra y gestiona esos bienes que la Corona, conservando su derecho de uso, cede al Estado para el disfrute de toda la ciudadanía española. Nuestros reales sitios (Palacio Real de Madrid, el Palacio Real de El Pardo, La Granja de San Ildefonso en Segovia o el Monasterio de San Jerónimo de Yuste, entre otros) conforman uno de los conjuntos culturales más destacados de Europa.

↳ Patrimonio Nacional

Sobre el terreno

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial es un prodigo arquitectónico. Así se señala en la Declaración como Patrimonio Mundial de la UNESCO. La fachada principal, orientada al oeste y con 207 metros de longitud, tiene dos portones laterales que se



Biblioteca del Monasterio

corresponden con la entrada al colegio Alfonso XII y al convento agustiniano. En el centro, entre seis columnas dóricas, se sitúa la entrada principal del edificio. Encima queda un cuerpo de columnas jónicas, entre las que destacan el escudo familiar de Felipe II y una gran estatua de San Lorenzo, tallada en granito, por Juan Bautista Monegro.

En el interior del edificio es de visita obligada el Patio de Reyes, la Basílica, la Biblioteca, el Panteón de Reyes, el Panteón de Infantes, los Palacios y las salas capitulares. Las visitas guiadas, de aproximadamente una hora de duración, son un modo excelente de disfrutar del recorrido. Las explicaciones versan sobre la funcionalidad de las salas y realzan los aspectos artísticos del propio edificio, el mobiliario y las demás piezas que habitan estos espacios, así como otras curiosidades de la historia de la monarquía española. Los amantes de las genealogías disfrutarán

con el recorrido por las dinastías y sus familiares cuyos restos reposan en el Panteón Real.

➡ Orden constructivo

Las joyas del monasterio

Las obras artísticas son uno de los aspectos más destacables de este sitio. Sus pinturas, esculturas, cantoriales, pergaminos, ornamentos litúrgicos y demás objetos suntuarios, sacros y cortesanos hacen que sea también un museo. Su compleja iconografía e iconología ha merecido las más variadas interpretaciones de historiadores, admiradores y críticos. Todo en el Monasterio de El Escorial es la cristalización de las ideas y la voluntad de su impulsor, el rey Felipe II, un príncipe renacentista.

Entre las pinturas destaca una completa colección de las escuelas flamenca, alemana, italiana y española, de los siglos XV al XVII. Admiraremos impresionantes obras, como El Martirio de San Mauricio de El Greco, que preside esta pinacoteca de nueve salas, en las que también se pueden encontrar lienzos de pintores como Tiziano, Ribera, Tintoretto, Veronés, Velázquez, El Bosco o Zurbarán.

La otra gran joya del monasterio es la Biblioteca. Una sala alargada y abovedada, con frescos de Peregrino Tibaldi centrados en temas de las artes y las letras, y flanqueada por hermosas estanterías repletas de interesantes obras que, junto con los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid, son sin duda los dos espacios que mejor conservan la riqueza humanística de lo que fue el Imperio español. En la Biblioteca se custodian alrededor de 5.000 manuscritos de los que unos 400 presentan miniaturas (códices



Real Coliseo Carlos III

árabes de Muley Zidan y cristianos del siglo X, las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio, con 213 miniaturas, que recrean aspectos de la vida en el siglo XIII, o las poesías persas de Mohamed Hafith del siglo XVI, que nos trasladan a Oriente, entre otros).

La cultura hoy

Durante tres siglos, el monasterio albergó a la Orden de los Jerónimos, destacando en su origen la figura del padre Sigüenza, que apoyó a Felipe II durante la obra. Sin duda, esta orden era cercana a los monarcas, pero los avatares de la historia hacen que hoy en día el monasterio sea regentado por otra, la Orden de los Agustinos. Más de 40 monjes continúan con el proyecto de la escolanía, cuya tradición se remonta al origen del conjunto arquitectónico, y donde estudiantes, de ocho a dieciocho años,

son formados en las artes musicales, en régimen de internado o externado.

Estos «niños cantores» participan en los oficios religiosos más importantes que se celebran en la Basílica de El Escorial a lo largo del año (Navidad, Semana Santa, misas de las fiestas principales), en oficios locales (Fiesta de la Sagrada Forma de El Escorial, San Lorenzo y San Agustín) y en aquellos relacionados con la Casa Real Española. Poder escucharlos es, sin duda, una ocasión de oro para recrearse de la maravillosa acústica del recinto, admirar estas voces y poder disfrutar de un momento casi místico. También se puede disfrutar de la música y otras artes escénicas en espacios como el Real Coliseo Carlos III (inaugurado en 1771) o el nuevo teatro auditorio de la Comunidad de Madrid. Incluso a veces podemos divertirnos con la cultura a cielo abierto en la propia lonja del monasterio, donde se han llegado a realizar conciertos de pop-rock aprovechando las grandes explanadas.



Real Coliseo Carlos III
Teatro Auditorio
Escolanía de El Escorial

La localidad

Nos adentramos en el municipio, dejando atrás las fachadas más austeras del edificio. Una de las casas de oficios adjuntas a la Lonja del monasterio —conocida como Primera— alberga la Casa de Cultura, la biblioteca municipal Manuel Andújar, una sala de exposiciones y la Oficina de Turismo y Centro de Interpretación, donde podremos conocer la historia de la villa.

A partir de aquí, resulta más que agradable pasear por el núcleo urbano y sus calles principales, como la de Floridablanca y otras anexas, como la calle del Rey, plazuelas como la de Jacinto Benavente y la de la Constitución, donde en bares y restaurantes se puede encontrar comida castellana de primer nivel. Destacan las patatas fritas con carnes de vacuno, cordero y cerdo, las croquetas caseras, los pescados fritos, los revueltos de setas o las parrilladas de verduras... sin desdeñar otros platos más típicamente madrileños y serranos, como los caracoles, la tortilla de patatas y los embutidos, servidos como aperitivo. El cocido (garbanzos, carnes y verduras), los callos y las sopas de ajo son también habituales y merecen una mención destacada. Como plato principal recomendamos la ternera de la Sierra de Guadarrama, que se sirve a la brasa, y el cordero o cochinillo que se preparan al horno. Besugo y bacalao son pescados habituales y, de postre, rosquillas de anís, canutillos de crema o mantecados.

Entre los dulces locales recomendamos también las bizcotelas de San Lorenzo, riquísimos bizcochos con yema de huevo y cubiertos de chocolate, que brindan la energía necesaria para continuar la visita y que se pueden encontrar en pastelerías de la zona. La receta ya figuraba como '*Vizcocho de Palacio Real*' en el libro "Arte de Repostería" de Juan de la Mata, confitero de la Corte en 1747.

En verano, casi todas las placitas albergan terrazas agradables en las que sentarse a tomar una caña de cerveza, un rico helado o un chocolate con churros. Te sugerimos llevar algo de abrigo, pues el frío de la sierra nos puede sorprender al atardecer.

Paseando por callejas en busca de un atractivo bar o restaurante, es posible descubrir que la vida pasada del monasterio se traslada también al interior de la localidad. Los planos y guías ofrecen

múltiples referencias a edificaciones que fueron viviendas de personas relacionadas con la corte, bien por su origen noble o bien por ser artistas a su servicio. Entre todas ellas destacamos la casa de Jacometrezzo, una de las más antiguas de la localidad junto con el propio Monasterio, llamada así porque se cree que perteneció al escultor de la corte que realizó el tabernáculo de la Basílica de El Escorial. Destacamos también la Casa de los Doctores Catedráticos, un proyecto de Juan de Herrera en 1583 para albergar a los catedráticos de Arte y Teología del Colegio, ubicada fuera de las dependencias del monasterio ya que, al ser estos seglares, no podían residir en el convento. Su construcción fue el origen de lo que sería la primera calle de la localidad, la calle de Floridablanca.

En verano es habitual contar con la presencia de catedráticos/as y académicos/as de distintas disciplinas y especialidades, así como de personajes políticos de actualidad e incluso algún premio Nobel. Es posible escucharles impartir conferencias o participar en coloquios, ya que acuden a los reconocidos cursos que ofrece una de las universidades más antiguas y prestigiosas de habla hispana, la Universidad Complutense de Madrid. La que era conocida como Casa de Familias de los Infantes D. Carlos María Isidro y D. Francisco de Paula, atribuida a Juan de Villanueva, alberga uno de los centros educativos de esta universidad.

 Cursos de verano

El mercado

A finales del siglo XVIII el Gobierno de San Lorenzo de El Escorial promueve su última gran obra, consistente en una “*Casa grande para almacén de vinos, géneros de tienda de abacería; pescado, tocino y otros ramos y habitaciones*” esto es, un “*mercado*”.

El proyecto es encargado a Juan de Villanueva y sus obras se desarrollan entre 1797 y 1806. Aunque modificado por obras y usos posteriores, hoy sigue albergando un espacio comercial y su visita merece la pena para conocer los productos locales y ver cómo la piedra granítica de la montaña tiene aquí presencia en las dos plantas de este edificio de uso público.

↳ Mercado público

Cocheras del Rey

Es interesante conocer el Museo Cocheras del Rey, construcción del siglo XVIII que ha pasado también por distintos usos y que en la actualidad incluye un restaurante y una librería. En las salas de exposiciones se pueden ver carruajes, pinturas, grabados, vestuario, etc., todo ello relacionado con los únicos medios de transporte en la época de Carlos III y hasta la segunda mitad del siglo XIX, que eran los animales de montura y de tiro.

↳ Cocheras del Rey

Jardines

Si de algo se disfruta en el Monasterio de San Lorenzo es de los hermosos jardines, de acceso gratuito (algo poco común en Europa y todo un detalle para quienes visitan la zona). La fachada principal y la norte, las primeras que avista el visitante, están rodeadas por explanadas conocidas como lonjas. Aunque la fachada más hermosa del Monasterio es la meridional, de 161 metros de longitud, que cuenta con una galería porticada de dos pisos y 77 arcos. Los jardines (Jardín Privado del Rey, de los Frailes y de los Convalecientes) obedecen al interés del monarca por contratar



Interior del Monasterio

a los mejores profesionales nacionales y extranjeros. Albergaban numerosas variedades de plantas traídas del Nuevo Mundo, muchas de ellas plantas medicinales. En su interior, el Claustro del Monasterio o Patio de los Evangelistas, presentaba una colección de distintas variedades florales que, gracias a la óptima orientación de este espacio, invitaba a su disfrute hasta en el frío invierno. Tanto la jardinería como la botánica son muestra del esmerado y especializado trabajo que hicieron los jardineros de entonces y cuya labor continúa hoy, con el mismo empeño y cuidado, por el personal del Monasterio. Durante el paseo existen múltiples espacios desde donde apreciar las vistas de las huertas y el monte de la Herrería.

Maestros arquitectos

Siguiendo los pasos de Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, otros arquitectos iban a completar el entramado principal de

edificaciones, hasta bien entrado el siglo XVIII. De los muchos nombres de grandes artistas que podríamos citar, destacamos dos por el modo en que lograron conectar el complejo con la pequeña localidad.

El primero es Francisco de Mora, que ayudó en la urbanización de la zona oeste del Monasterio y lo unió con la villa, proyectando el paseo de los Álamos, paseo que da acceso al antiguo camino hacia Madrid y por el que llegaría la corte. Este paseo corre hoy casi paralelo a la carretera de acceso a la villa de San Lorenzo y queda rodeado por viviendas de reciente construcción.

El segundo es Juan de Villanueva, cuya influencia marca físicamente toda una etapa histórica de la localidad. Bajo la dinastía borbónica, y tras algunas previas cédulas reales de ordenación del enclave, Villanueva dará a la población la configuración que disfrutamos hoy, al tiempo que será autor de algunas casas y estancias palaciegas.

Otras residencias reales

Para entender el Monasterio y el paisaje que lo hizo mundialmente conocido, hay que visitar sus alrededores, donde nos encontraremos con distintas residencias reales conocidas como “casitas”. El arquitecto Juan de Villanueva las construyó para los descendientes reales y, desde su origen, estaban pensadas para el recreo. Separadas de la rigidez de la corte, estas “casitas” buscaban el juego y el disfrute de las artes y otras aficiones, además de otros gozos más “inconfesables”... Este tipo de arquitectura es muy frecuente en los sitios reales europeos.



Cúpula del Monasterio

La Casita del Infante o Casita de Arriba, fue construida para el Infante D. Gabriel de Borbón, hijo de Carlos III, e inspirada en las villas italianas. Se concibió para, entre otros usos, el disfrute de la música. Se trata de una construcción exenta, rodeada de jardines aterrazados desde los cuales se pueden contemplar maravillosas vistas del Monasterio.

La Casita del Príncipe o de Abajo fue erigida como pabellón de recreo para uso de Carlos IV, por entonces aún Príncipe de Asturias. Se accede por un bello paseo de álamos. La casita está rodeada de jardines con bancos donde uno puede sentarse a admirar el conjunto. Su fachada principal está considerada precursora de la del Museo de El Prado y no es extraño encontrar a pintores tomando bocetos o haciendo grabados. Aunque ha sido reformada en diversas ocasiones, en el interior se conservan frescos de Lucas Jordán, mobiliario real de la época y una colección de pinturas entre las que se incluyen un par de Goyas y

obras de otros autores muy reconocidos como Brambillia, Neefs, Panini, Teniers o Van Ostade.

☞ Patrimonio Nacional
Casita del Príncipe

Tren de Felipe II

A San Lorenzo se puede llegar fácilmente con transporte público o privado, aunque una de las maneras más interesantes es utilizar el Tren de Felipe II, un tren turístico que realiza el trayecto Madrid - El Escorial. El tren inicia su recorrido en la madrileña estación de Príncipe Pío y, tras adentrarse en la Sierra de Guadarrama, llega a El Escorial, puerta de entrada para una jornada diferente en la que disfrutar de la gran oferta patrimonial, cultural, artística y gastronómica que ofrecen tanto el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial (conocido como el pueblo de “arriba”) como el de la Leal Villa de El Escorial (el pueblo “de abajo”).

El tren está compuesto por una locomotora y coches de viajeros del siglo XX. Gracias a la cuidadosa restauración, en el momento en el que subas en cualquiera de sus 4 coches y departamentos de hasta 8 personas y con preciosos acabados, disfrutarás de un apasionante viaje a otra época.

☞ Tren de Felipe II

Fiestas populares

San Lorenzo tiene unas estupendas fiestas populares. Sin duda, la más conocida es la Romería de la Virgen de Gracia, considerada de Interés Turístico Nacional. La romería se inicia el viernes previo

al segundo domingo de septiembre, así que, además de disfrutar de la fiesta, el inicio del otoño puede ser un momento perfecto para la visita a este enclave Patrimonio Mundial y a todo el entorno que rodea al monasterio.

Las fiestas comienzan con la ofrenda floral a la Virgen, en su santuario de la calle Floridablanca, culminando el domingo en el que, tras varios actos al amanecer, a las 10 de la mañana el Cortejo Romero, formado por las Juntas directivas de las Hermandades de Señoras y Romeros de la Virgen de Gracia, autoridades, peñas, grupos romeros y particulares desde la Lonja del Real Monasterio —ataviado con los trajes típicos, con sus carretas y vehículos engalanados con motivos serranos, populares o religiosos— sale camino de la finca de La Herrería para disfrutar allí del día y de las viandas preparadas al efecto, cantando jotas serranas y bailando el Rondón. La entrega de Premios a las carretas mejor engalanadas anuncia el final de la fiesta, que acaba con el lanzamiento de pétalos a la Virgen, en el camino de vuelta al santuario, y tras un día lleno de alegría, tradición y cultura.

 Hermandad de romeros

Sierra de La Herrería

La sierra de La Herrería, situada al sur del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, es uno de los entornos mejor conservados de la región de Madrid. En ella se alternan distintas zonas de bosque de roble melojo, con otras de dehesa donde conviven fresnos y robles. Desde donde mejor se contempla la Herrería es desde el jardín de los Frailes —en el propio Monasterio— o desde el mirador de la Silla de Felipe II. Cuenta la leyenda que el rey observaba la evolución de las obras del Monasterio desde los

escalones de esta silla, esculpida sobre una enorme roca, y desde donde se aprecia una magnífica panorámica del Monasterio, con el Monte Abantes al fondo. El Abantes es uno de los destinos preferidos para los amantes de los deportes de montaña y cuenta con un centro de educación ambiental, el Arboreto de Luís Ceballos, que ofrece la posibilidad de conocer los ecosistemas de la zona, mediante una visita guiada por un itinerario de 2,2 km.

☞ Arboreto Luis Ceballos

La Granjilla

El que fuera parque histórico de La Fresneda, hoy conocido como La Granjilla, se encuentra a tres kilómetros de El Escorial, por la M-505. El paraje posee un importante patrimonio natural, histórico y artístico. En él se halla un palacio de estilo herreriano, edificado por orden de Felipe II en el siglo XVI para su uso personal, compuesto por casitas, estanques y jardines de estilo renacentista, que demuestran una de las facetas más desconocidas del monarca como era su gran amor por la naturaleza y por los ingenios hidráulicos, pasiones que se ponen de manifiesto en cualquiera de los recorridos que se realicen por la finca.

Además, la propiedad tiene un convento colindante (la Casa de los Frailes y la Torre de Avendaño) y la iglesia de San Juan Bautista, iglesia parroquial de La Fresneda. En la actualidad una parte de estos espacios es de uso privado y se utiliza para eventos (bodas, reuniones de empresas...).

☞ La Granjilla

Travesía de las Cumbres

Los amantes del senderismo tienen una cita el 15 de agosto, día de las fiestas patronales dedicadas al santo de la localidad. La Travesía de las Cumbres es una actividad en la que se inscriben unas mil quinientas personas anualmente. Se trata de un recorrido de más de 22 kilómetros por las cumbres de la sierra madrileña que rodean al municipio de San Lorenzo de El Escorial. Estamos seguros de que, en su afán de reconocimiento del territorio, Felipe II y sus consejeros hicieron más de un tramo de esta travesía que ofrece unas vistas espectaculares de la sierra y que permite asomarse a la famosa construcción que transformó para siempre el paisaje escurialense.

 Travesía de las Cumbres



Fachada renacentista del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares

Alcalá de Henares

Declaración completa: Universidad y Recinto Histórico de Alcalá de Henares

Fecha de la Declaración: 1998

Criterios de la Lista del Patrimonio Mundial: II, IV y VI

Referencia: 876

Objeto: «Fundada por el cardenal Jiménez de Cisneros a principios del siglo XVI, Alcalá de Henares fue la primera ciudad universitaria planificada del mundo. Fue el ejemplo de la Civitas Dei (Ciudad de Dios), comunidad urbana ideal que los misioneros españoles trasplantaron a América, y sirvió de modelo a toda una serie de universidades en Europa y otras partes del mundo.»

Fuente: UNESCO/ERI / Licencia de la descripción: CC-BY-SA IGO 3.0

 Más información

Criterios seguidos por el comité para incluir dichos bienes en la lista del Patrimonio Mundial

Criterio (II): “Alcalá de Henares fue la primera ciudad diseñada y construida exclusivamente como sede de una universidad y serviría de modelo para otros centros de aprendizaje en Europa y las Américas”.*

La Universidad de Alcalá de Henares se edifica a mediados del siglo XVI y es obra destacada del Renacimiento español. El edificio más antiguo del conjunto es el Colegio Mayor de San Ildefonso, actual sede de la Universidad de Alcalá de Henares, mandado construir por iniciativa del Cardenal Cisneros, un auténtico motor político, religioso y cultural en época de los Reyes Católicos.

Fue el primer campus universitario construido como tal y acabó conformando un modelo que se exportó a diferentes universidades. El arquitecto de la nueva universidad fue el madrileño Rodrigo Gil de Hontañón. Continuador de la tradición familiar de constructores, Gil de Hontañón diseñó otras obras cumbres renacentistas como las catedrales de Segovia y Salamanca y la torre de la iglesia de Colmenar Viejo en Madrid. La imponente fachada del Colegio Mayor de San Ildefonso es hoy una de las imágenes más representativas de Alcalá de Henares pero no hay que olvidar que tras ella se conserva un espectacular conjunto monumental abierto a varios claustros donde se mantiene viva la centenaria tradición universitaria alcalaína.

Los centros académicos han sido lugares espectaculares desde sus orígenes. La lista del Patrimonio Mundial así lo refleja. En España, junto a la de Alcalá de Henares, encontramos la Universidad de Salamanca, la más antigua de nuestro país, declarada Patrimonio Mundial en 1988. La Medina de Fez, considerada la universidad más antigua del mundo, fue declarada Patrimonio Mundial en 1981. Recientemente, algunas universidades destacan por simbolizar valores sociales y culturales como el campus central de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), uno de los símbolos más importantes de la modernidad en América Latina.

Criterio (IV): “*El concepto de la ciudad ideal, la Ciudad de Dios (Civitas Dei), fue la primera expresión material en Alcalá de Henares, desde donde se difundió ampliamente en todo el mundo.*”*

Alcalá de Henares, ciudad de origen romano (las ruinas de Complutum pueden visitarse apenas a un kilómetro del centro de Alcalá) ha sido siempre un lugar de intenso intercambio cultural,

especialmente desde la creación del núcleo urbano actual en la Edad Media, conocido por entonces como El Burgo de Santiuste. En aquel momento, en la ciudad convivían las tres culturas y aunque la convivencia, como pasa hoy en día, no siempre resultó pacífica, especialmente en la segunda mitad del siglo XV, todas ellas han dejado su huella en el urbanismo alcaláinio. Últimamente, el Ayuntamiento ha señalizado las tres zonas del casco antiguo lo que facilita que el visitante pueda identificarlas, recorrerlas y reconocer sus señas de identidad.

La judería de Alcalá estaba a ambos lados de la calle Mayor, entre las calles de Santiago y Escritorios, y terminaba en lo que hoy es la Plaza de Cervantes, el centro neurálgico de la ciudad. Aunque transformados, subsisten aún algunos de sus principales edificios, como la Sinagoga, que estaba en la calle de Santiago donde después se instaló un convento de Capuchinos, o una de las carnicerías cuyo emplazamiento coincide con el de la Casa Natal de Cervantes. Entre los judíos ilustres nacidos en Alcalá, sobresale Alfonso de Zamora, uno de los teólogos encargados de transcribir la Biblia Políglota Complutense que, por primera vez, juntaba en un solo volumen los textos bíblicos en hebreo, arameo, latín y griego.

La morería se encontraba en las calles inmediatas a la Plaza de las Bernardas. En la calle Santiago estaba también la mezquita mayor que el Cardenal Cisneros transformaría, a finales del siglo XV, en la iglesia de Santiago.

Finalmente, el barrio cristiano creció junto a la catedral y se amplió con la construcción del Palacio Arzobispal y las murallas que cercan el casco histórico. La Santa e Insigne Catedral-Magistral de los Santos Justo y Pastor de Alcalá de Henares, obra gótica de fines del siglo XV, es, junto a la Catedral de Lovaina (Bélgica), una

de las dos únicas catedrales del mundo conocidas como magistral, lo que significa que todos sus canónigos tienen que ser doctores en teología.

Ese papel de encrucijada cultural crecerá al final del siglo XV con la creación por el Cardenal Cisneros de la Universidad de Alcalá. Allí se formarán personajes ilustres del Siglo de Oro español y la Universidad atraerá a intelectuales de toda Europa. En la Universidad de Alcalá desarrollarán parte de su obra los humanistas Benito Arias Montano y Andrea Navaggero, el erudito portugués Gaspar Barreiros, el teólogo Domingo de Soto, el historiador Ambrosio de Morales, el gramático Antonio de Nebrija, el político Gaspar Melchor de Jovellanos, los escritores Quevedo y Calderón de la Barca o los poetas y teólogos Fray Luis de León y San Juan de la Cruz, entre otros. Al calor también de la Universidad, en 1502 comenzó a funcionar una de las imprentas más antiguas de España convirtiéndose así, junto a la Universidad, en otro motor del intercambio cultural. Y fue en ese crisol cultural que era Alcalá a comienzos del siglo XVI, donde se publicó la Biblia Políglota Complutense.

La antigua Universidad de Alcalá de Henares, denominada desde finales del siglo XV Universidad Complutense en recuerdo de la vieja ciudad romana que dio origen a Alcalá, se trasladó a Madrid en 1836 y la ciudad del Henares perdió así su carácter universitario. Para evitar la ruina de los edificios que habían acogido a la Universidad, y conscientes de su gran valor artístico, los vecinos de Alcalá lograron convertirse en propietarios de este inmenso patrimonio creando la llamada “Sociedad de Condueños”. En 1977, a partir de la creación de la nueva Universidad de Alcalá de Henares, se devolvió el dinamismo a la ciudad y los herederos de aquellos primeros condueños arrendaron al nuevo centro

universitario los edificios en los que se había gestado la época de mayor esplendor de la ciudad. Hoy día la Universidad de Alcalá, con casi 30.000 alumnos y alumnas, sigue siendo un centro de investigación de vital importancia.

En la actualidad, el intercambio de valores humanos tiene en Alcalá de Henares otro exponente fundamental al ser la sede del Instituto Cervantes, encargado de promocionar y difundir la lengua española por todo el mundo. Cada año, el 23 de abril, en el Paraninfo de la Universidad se entrega el Premio Cervantes, considerado por muchos como el equivalente en lengua castellana al Premio Nobel de Literatura y que ha galardonado, entre otros, a Jorge Luis Borges, Rafael Alberti, Mario Vargas Llosa o Camilo José Cela, estos dos últimos ganadores, además, del Premio Nobel concedido por la Academia Sueca.

Criterio (VI): “*La contribución de Alcalá de Henares al desarrollo intelectual de la humanidad se expresa en su materialización de Civitas Dei, en los avances en lingüística que tuvieron lugar allí, no solo en la definición de la lengua española, y a través de Obra de su gran hijo, Miguel de Cervantes Saavedra y su obra maestra Don Quijote.”**

Alcalá de Henares abre la lista de este criterio en su relación con El Quijote, considerada la primera novela moderna que ha ejercido una constante influencia en la narrativa universal y, en especial, con su creador, Miguel de Cervantes. En la casa natal del escritor se ha instalado un museo que no solo se centra en la figura del autor de El Quijote sino que recrea una casa del siglo XVII en el momento en que fue redactada la novela. La presencia cervantina en la ciudad no se reduce al Museo Casa Natal ya que, junto a la misma, se encuentra el Hospital de Antezana donde trabajó el padre del

escritor y, a escasa distancia, el Convento carmelita de la Imagen del que fue priora la hermana de Cervantes.

El Convento de la Imagen fue, además, testigo de la estancia en Alcalá de Henares de Santa Teresa de Jesús, reformadora de las órdenes religiosas en el siglo XVI, y del teólogo San Juan de la Cruz, reformador de la orden carmelita, de cuyo paso por la ciudad también queda memoria como fundador de uno de los conventos alcalaínos.

Alcalá de Henares es también escenario de algunas destacadas novelas picarescas, un género propio de la literatura española del siglo XVII, que narra las aventuras de un pícaro, antihéroe del hambre, como Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán y, en especial, El Buscón de Quevedo, autor que estuvo cuatro años en la Universidad de Alcalá. La ciudad, en fin, es el lugar en el que se representa cada año una obra de teatro universal, Don Juan Tenorio de José Zorrilla, adoptada como propia por los alcalaínos y convertida en un nuevo símbolo de la ciudad.

Además de todo lo anterior, hay una peculiar celebración que se desarrolla en Alcalá de Henares al comienzo del curso universitario. En el mes de septiembre, el profesorado de la Universidad, ataviado con los trajes representativos de cada una de las Escuelas y Facultades, recorre el trayecto que separa la Catedral Magistral del Paraninfo de la Universidad en el Colegio de San Ildefonso. Esta procesión recuerda cada año la importancia que para la ciudad de Alcalá de Henares tiene su Universidad que está bien presente desde hace más de quinientos años.

* Fuente: UNESCO/ERI / Licencia de la descripción: CC - BY - SA IGO 3.0

Alcalá de Henares

Universidad, arquitectura sacra, cruce de culturas, Siglo de Oro y mucho Cervantes

«La ciudad de Alcalá de Henares, que vio nacer a Miguel de Cervantes en 1547, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el 2 de diciembre de 1998. Este reconocimiento no solo se refiere al patrimonio histórico y artístico que atesora la ciudad complutense, sino también, a la trascendente aportación de Alcalá a la cultura universal especialmente en los siglos XVI y XVII.» (Narciso Casas, Patrimonio Mundial Cultural de la Humanidad en España, Bubok, 2015)

Un modelo

Al comentar la declaración de Patrimonio Mundial, la Unesco afirma: «Fundada por el Cardenal Jiménez de Cisneros a principios del siglo XVI, Alcalá de Henares fue la primera ciudad universitaria planificada del mundo. Fue el ejemplo de la *Civitas Dei* (Ciudad de Dios), comunidad urbana ideal que los misioneros españoles trasplantaron a América, y sirvió de modelo a toda una serie de universidades en Europa y otras partes del mundo.»

Los centros académicos se han convertido en lugar por excelencia para potenciar e intercambiar valores humanos, algo que la población alcalaína sigue teniendo muy presente en su día a día incluso en palabras como «empollón» que, al parecer, se refiere al estudiante pobre que se sentaba durante horas sin moverse de su sitio, como las gallinas, para reservar un asiento al estudiante rico que le pagaba por ello.





Callejón y Capilla de las Santas Formas



Paraninfo de la Universidad Cisneriana

Historia

La universidad ha pasado en su historia por distintas fases. Entre 1293 y 1499 fue *Studium Generale* (o Estudio General, que así se denominaban los estudios universitarios). Estos estudios fueron el germen de la *Complutensis Universitas* (creada por el Cardenal Cisneros, con una bula de Alejandro VI, autorizando la fundación de la Universidad de Alcalá en 1499). Tiempo antes, Cisneros ya había comenzado a comprar los terrenos para construir la futura *Civitas Dei*, o Ciudad de Dios, que se convirtió en el primer campus universitario creado ex profeso en el mundo y cuyo modelo sería exportado a diferentes universidades. En 1501 empiezan las obras y en 1509 ya funcionaban las facultades de Artes y Filosofía, Teología, Derecho Canónico, Letras y Medicina. Con el transcurrir de los años, por sus aulas pasaron figuras como Antonio de Nebrija, Ignacio de Loyola, Lope de Vega, Francisco de Quevedo o Pedro Calderón de la Barca.

En 1836, bajo el reinado de Isabel II, la universidad se traslada a Madrid y toma el nombre de Universidad Central. En 1845, los edificios que hasta entonces habían albergado la universidad del Cardenal Cisneros se subastaron y pasaron a manos particulares. Para evitar que desapareciera el patrimonio inmobiliario de la universidad, en 1851, un grupo de vecinos creó una sociedad por acciones para la conservación del Patrimonio Histórico. Hoy, los herederos de aquellos siguen siendo los propietarios de gran parte de los edificios que conformaban la universidad, la denominada *Manzana Universitaria*.

Muchas sedes de la actual universidad alcalaína aún se encuentran en el centro histórico. Es el caso de la facultad de Derecho, que se sitúa en el Colegio Máximo de los Jesuitas y cuyo origen se remonta al siglo XV. La facultad de Filosofía y Letras, una de las más antiguas, utiliza como sedes el Colegio de Málaga, el de los Trinitarios y el de San José de Caraciolos (del siglo XVII aunque reformado en la década de los noventa). La visita por la universidad dispone de acceso gratuito a muchos espacios. Además de recorrer las calles más reconocidas de la localidad, se pueden visitar los patios y diversas salas donde, siempre que se mantenga respeto por la comunidad universitaria, se percibe el ambiente estudiantil y la vida académica contemporánea.

 Universidad de Alcalá

Carácter religioso

El carácter religioso de la ciudad se refleja no solo en los edificios universitarios y en la condición de cardenal de su fundador, sino en los inmuebles de las distintas órdenes que se instalaron allí desde mediados del siglo XII. De hecho, se siguen conservando

costumbres ancestrales como la de donar huevos a las monjas clarisas para que no llueva en el día de nuestra boda.

La mayoría de las órdenes, atraídas por la inauguración de la universidad, se mantienen tal como se concibieron en los siglos XVI y XVII, momento de apogeo religioso en la ciudad. Algunas han cambiado sus funciones y muchas el interior de sus edificios, como sucede con las sedes universitarias ya mencionadas y el propio Ayuntamiento, que hoy se ubica en el antiguo convento de San Carlos Borromeo de “los agonizantes”. Otros acabaron convertidos en hoteles de lujo, como el Colegio de Santo Tomás de Aquino, o en centros culturales, como el actual Museo Arqueológico Regional, ubicado en el Convento de las Bernardas. Merecen mención las múltiples instituciones e iglesias que se ubican en la localidad, como el Colegio de Santa María de Regla y de los Santos Justo y Pastor, la Catedral Magistral, el Colegio Convento de Carmelitas Descalzos de San Cirilo, el Colegio Trilingüe o Colegio Málaga y el Real Colegio de San Agustín, entre otros. A los habitantes de Alcalá les gusta hacer visitas nocturnas a algunos de estos espacios, como el patio de los Filósofos o el de Santo Tomás... Una razón más para hacer noche en Alcalá de Henares, tomar unas cañas en los bares de la calle Mayor o Libreros, cercanas a las sedes universitarias, y disfrutar con otra perspectiva de un buen paseo por los espacios más emblemáticos de la ciudad.

☞ Catedral de Alcalá
Museo Arqueológico Regional

Cisneros

El vínculo entre la universidad, el poder y la religión queda personificado en la figura del Cardenal Cisneros. Fue,



Catedral Magistral



Detalle de la Capilla del Cardenal Cisneros

sucesivamente, arzobispo de Toledo, asesor de la reina Isabel la Católica y consejero regente. Gran mecenas del Renacimiento español, y de formación universitaria, primero en Salamanca y luego en Roma, fundó la Universidad y, consciente de la transcendencia de su fundación, no escatimó esfuerzos para dotar a su Colegio del marco urbanístico adecuado, de una buena financiación y de los mejores maestros de la época, por lo que la villa de Alcalá de Henares se vio enormemente beneficiada con ello. La primera piedra del edificio que lo albergaría la puso Cisneros el 14 de marzo de 1501; en 1508 comenzaron las clases y en 1510 dotó a su fundación de unas Constituciones. Cisneros dotó a la nueva Universidad de Alcalá con una magnífica biblioteca, en la que un elevado porcentaje de libros versaba sobre ciencias naturales. La Universidad de Alcalá fue la primera universidad renacentista, humanista y universal.

El centro

La elección de Alcalá de Henares como centro académico se debe, en cierto modo, a su estatus como burgo floreciente durante la Edad Media, con un largo historial de encrucijada cultural. Como otras muchas urbes del ámbito peninsular, su origen medieval la hizo albergar vestigios de tres culturas: musulmana, cristiana y judía. Sus tradiciones siguen presentes en los barrios que hoy pisamos, como detallan numerosas guías. Es obligada la visita al Centro de Interpretación del Burgo de Santiuste, nombre por el que se conocía a la ciudad en el siglo XII, justo tras la época musulmana, cuando recibió el nombre de Qal'at Abd al-Salam. En este centro se hace un recorrido por la historia de esta villa, con un acertado uso de cartografías, infografías y fotografías antiguas que permiten ubicar y reconocer distintos espacios durante la visita.

El Burgo de Santiuste, Alcalá de Santiuste, Alcalá de San Justo o Alcalá de Henares (nombre del siglo XIV) era un emergente centro de transacciones y mercado comarcal. No debemos tampoco olvidar las murallas, edificadas principalmente en el siglo XIV por Pedro Tenorio, que todavía tienen presencia junto al Palacio Arzobispal y en la que se conservan 16 torres. Es posible visitar algunas partes de la misma, accediendo por la Torre XIV del recinto amurallado del antiguo alcázar.

☞ Centro de Interpretación

Un paseo por las tres culturas

El pasado ha dejado sus huellas en muchas calles. A continuación enumeramos un pequeño compendio para disfrutar buscando

dichas señales. Te invitamos a pasear por las calles en las que compartieron momentos las tres culturas:

Barrio de la Morería: Plaza de las Bernardas, calle Santiago (Mezquita), calle de San Bernardo (Almanxara), calle Diego de Torres junto con calle Santiago (Rastro Viejo), calle Diego de Torres frente a calle Madre de Dios (Postigo de la Morería).

Barrio de la Judería: calle Mayor, Corral de la Sinagoga (Mayor), Sinagoga Menor en calle de Santiago, Carnicería de los judíos en calle Cervantes. La calle Mayor de la Judería (como era denominada durante la Baja Edad Media) era la arteria principal de la aljama complutense que comunicaba el centro urbano con la primitiva puerta de Guadalajara. En esta calle, en los bajos de las viviendas, los comerciantes y artesanos judíos tenían sus talleres y puestos de venta.

Barrio cristiano: Plaza de los Santos Niños e Iglesia, calle de la Tercia (El Concejo y la Ermita de Santa Lucía), calle Travesía de Seises (Los Estudios Generales), calle Damas (La Mancebía), calle Vicario (Cárcel Arzobispal), calle de Santa María la Rica (Hospital Medieval de Santa María La Rica), Plaza de la Picota, Fortaleza-Palacio Arzobispal, Torreón de la Fuente, Plaza de Palacio, Murallas, Calle Sandoval y Rojas.

Las puertas

De las cinco puertas que dan acceso al casco urbano, solo dos quedan en pie. De ellas, la más monumental es la Puerta de Madrid (demolida en 1788 y sustituida por la actual, de estilo neoclásico), construida durante el reinado de Carlos III. Por antigüedad, destaca la Puerta de Burgos, situada frente al parque O'Donnell y que data

del siglo XIV, con un arco añadido en el siglo XVI. Esta entrada al casco histórico nos permite acceder a uno de los ejemplos más emblemáticos del barroco madrileño, construido por el gran arquitecto Juan Gómez de Mora, y al que ya nos hemos referido al hablar del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Dentro del recinto amurallado existen varias calles divisorias. Entre los ejes principales, destaca la calle Mayor, que antaño formó parte de la Judería y hoy posee un marcado carácter comercial con muchas tiendas de ropa, cafeterías y pastelerías. Sin embargo, al pasear por ella descubrimos los soportales, ventanucos y mirillas que utilizaban siglos atrás los comerciantes para ver quiénes tocaban a su puerta.

Edificios singulares

Alcalá de Henares alberga algunos edificios singulares. Entre ellos señalamos el hospital Antezana, construido en el siglo XV y que no ha dejado de funcionar desde entonces, siendo uno de los centros sanitarios más antiguos de Europa, en uso constante durante más de 500 años. Donado por la casa de Antezana, una rica familia cuyo apellido da nombre al centro, inicialmente se construyó para acoger no solo a enfermos, sino también a peregrinos y pobres. En la actualidad es una residencia de la tercera edad. Una vez se atraviesan sus puertas, dejando atrás la austera fachada neogótica, encontramos uno de los patios populares con más encanto de la localidad.



Museo Casa Natal de Cervantes

Cervantes y el premio que lleva su nombre

La contribución de Alcalá de Henares al desarrollo intelectual de la humanidad se refleja en la materialización de la *Civitas Dei*, en los avances lingüísticos en lo relativo a la lengua española, y en *Don Quijote de la Mancha*, la obra maestra de su hijo más ilustre, Miguel de Cervantes Saavedra.

Cervantes jamás perdió del todo los vínculos con su ciudad natal. Tras su cautiverio en Argel, en 1585, Miguel de Cervantes visitó Alcalá en varias ocasiones y es aquí donde se publica, en la imprenta de Juan Gracián y a costa del librero Blas de Robles, la primera edición su novela pastoril “*La Galatea*”.

La última visita de Miguel de Cervantes a Alcalá de la que se tiene constancia tuvo lugar tres años antes de su fallecimiento, el 2 de

julio de 1613, cuando Miguel tomó el hábito de la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Miguel de Cervantes menciona a Alcalá en varias de sus obras (“La ilustre fregona”, “El coloquio de los perros”) pero, sobre todo, en “La Galatea” —que trascurre en el entorno del río Henares— y en el capítulo XXIX de la primera parte del Quijote, en el que rememora una poco conocida leyenda complutense: “*Y aún haré cuenta que voy caballero sobre el caballo Pegaso, o sobre la cebra o alfana en que cabalgaba aquel famoso moro Muzaraque que aún hasta ahora yace encantado en la gran cuesta Zulema que dista poco de la gran Compluto*”.»

Si bien Cervantes desarrolló el grueso de su obra fuera de Alcalá de Henares, éste es el sitio por excelencia para conocer su historia y orígenes. Podemos comenzar por la Casa Museo Natal de Cervantes, en la calle Mayor, donde actualmente se recrea la vida de una familia acomodada durante los siglos XVI y XVII, hasta el centro de interpretación “Los Universos de Cervantes” en la Capilla del Oidor, en el que encontramos una copia de su partida de nacimiento y la pila bautismal donde supuestamente lo bautizaron. Pero la figura de Cervantes ha trascendido mucho más allá y así ha dado nombre al galardón literario más importante en lengua castellana: los premios Cervantes. Anualmente, desde 1976, el Premio Cervantes se entrega en el Paraninfo de la Universidad, en el mes de abril. A escala local tenemos docenas de actividades vinculadas a la literatura como la «Semana Cervantina», una de las favoritas de la vecindad y que tiene lugar en el mes de octubre. Esta “Semana Cervantina es una excelente excusa para visitar la ciudad, repleta de todo tipo de actos culturales, y en el que las calles del casco histórico se convierten en un inmenso mercado del Siglo de Oro, donde se celebra una feria del libro antiguo, con

lecturas públicas de El Quijote, o las Jornadas Gastronómicas Cervantinas, entre otras actividades.

☞ Casa Museo Natal de Cervantes
Capilla del Oidor

Una plaza con nombre

Entre la multitud de elementos a los que el ilustre alcalaíno ha dado nombre, nos quedamos con un espacio público como punto final: un banco en la Plaza Cervantes. Sentémonos a observar cómo pasean las familias, cómo estudiantes y profesorado comparten apuntes o cómo unos visitantes aprovechan para ubicarse en un plano. Tal vez en un puesto venderán libros, artesanía o disfrutaremos de música en vivo, teatralizaciones y de alguno de los mimos que amenizan el paseo de la gente... Esta plaza fue, y sigue siendo, uno los espacios públicos por excelencia para entender Alcalá de Henares. Son muchos los recuerdos que conforman la memoria histórica, desde los túneles que cruzaban bajo su suelo hasta la torre bombardeada durante la Guerra Civil. Testimonios de tiempos anteriores que habitaron el mismo lugar que hoy compartimos.

La visita brinda muchas posibilidades como, por ejemplo, comprar una costrada de Alcalá de Henares, delicia de repostería que unida a las almendras garrapiñadas y las rosquillas de Alcalá forman el trío de ases más emblemático de la gastronomía dulce alcalaína. Mientras las saboreamos, podemos disfrutar de este alegre espacio público leyendo a cualquiera de sus múltiples literatos, tanto contemporáneos como del pasado.

Clásicos universales

Para los amantes del teatro, Alcalá de Henares posee muchos atractivos. Entre todos, destaca la representación que se hace, desde 1984, del Don Juan Tenorio de Zorrilla y que tiene lugar en el fin de semana más cercano al día 1 de noviembre de cada año. Es una gran representación al aire libre, gratuita y con gran asistencia de público. De enormes dimensiones, se estructura en 6 enormes escenarios en el recinto amurallado del Palacio Arzobispal. *Don Juan en Alcalá* es un evento catalogado por la Comunidad de Madrid como Fiesta de Interés Turístico Nacional.

La literatura siempre ha estado vinculada a Alcalá de Henares: Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Quevedo, Mateo Alemán... son muchos los poetas y teólogos españoles que han pasado por sus aulas. En la Oficina de Turismo de la ciudad se ofrecen rutas literarias que permiten conocerla en su calidad de refugio de literatos. Uno de los textos simbólicos, y que otorgó a la universidad su fama internacional, fue la Biblia Políglota encargada por el Cardenal Cisneros en la entonces joven imprenta alcalaína. Impresa a principios del siglo XVI, esta obra en latín, griego y arameo, contó en su producción con los mejores lingüistas de la época (Demetrio Ducas, Hernán Núñez, Juan de Vergara, Alonso Zamora o Antonio de Nebrija, entre otros). En todo el mundo, apenas quedan un centenar de ejemplares de esta Biblia, uno de los cuales se conserva en la Sala de Juntas del Ayuntamiento.

Corral de comedias

Su historia comienza en octubre de 1601 cuando Francisco Sánchez, carpintero y vecino de la villa, presenta al Concejo Municipal la propuesta de construir “un patio de comedias en la



Plaza de Cervantes



Corral de Comedias

“Plaza del Mercado”, actual Plaza de Cervantes, que era el centro económico y social de Alcalá, además de punto de encuentro de vecinos y forasteros.

Desde su inauguración, y durante más de siglo y medio, el Corral fue centro del ocio alcalaíno y en su escenario resonaron, en las voces de los cómicos, los versos de los dramaturgos del momento. Cervantes, Quevedo o Villamediana pasaron seguro por el Corral durante sus estancias en la villa y, probablemente, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Ruiz de Alarcón y otros muchos autores fueron testigos, en más de una ocasión, de la exhibición de sus obras en Alcalá.

El Corral de Comedias de Alcalá es uno de los corrales de comedias más antiguos de los que se conservan en Europa. El edificio ha tenido diversos usos a lo largo del tiempo, siendo corral de comedias en el siglo XVII, coliseo a partir de 1769, teatro

romántico en el siglo XIX y sala de cine en el primer cuarto del siglo XX. Esta variedad de funciones, ha conllevado importantes transformaciones en su estructura arquitectónica.

Este espacio es hoy un teatro-museo vivo que, de la mano de la Comunidad de Madrid y del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, mira hacia el futuro con la ilusión de seguir incorporando nuevas experiencias a sus ya cuatro siglos de historia.

 Corral de Comedias

Rutas naturales

La relación de Alcalá de Henares con la naturaleza es otro de sus mayores atractivos. El paisaje histórico urbano alcalaíno nos ofrece impresionantes rutas naturales por la ribera del río Henares y por los cerros adyacentes, que podemos recorrer en bici o a pie. Una forma más pausada de disfrutar de la campiña y del río. Algunos de esos cerros fueron habitados desde la prehistoria y no lejos de allí se encuentran restos de la antigua ciudad árabe.

Lugares de cine

Alcalá de Henares acogió un célebre rodaje internacional, *Espartaco*, así como más de medio centenar de películas españolas, desde “*Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto*”, “*Los fantasmas de Goya*”, “*Abre los ojos*”, “*La conjura de El Escorial*”, “*El Lute*”, “*Amantes*”, etc. que han tenido como escenario diferentes rincones de la ciudad.

 Oficina de Rodajes



Atardecer en el Jardín de la Isla. Aranjuez

Aranjuez

Declaración completa: Paisaje cultural de Aranjuez

Fecha de la Declaración: 2001

Criterios de la Lista del Patrimonio Mundial: II y IV

Referencia: 1044

Objeto: «Con sus sinuosos canales y acequias, que contrastan con las líneas rectas del paisaje rural y urbano, sus jardines arbolados y la arquitectura delicadamente modulada de sus edificios palaciales, el paisaje cultural de Aranjuez es un ejemplo de la compleja relación entre el hombre y la naturaleza. A lo largo de trescientos años, los monarcas españoles se dedicaron a diseñar y cuidar este sitio, haciendo de él una muestra de la evolución de los conceptos de humanismo y centralización política, así como un paisaje en el que confluyen las características del jardín barroco francés del siglo XVIII con las del modo de vida urbano propio del Siglo de Luces, en el que también están presentes las prácticas científicas en materia de aclimatación botánica y cría del ganado.»

Fuente: UNESCO/ERI / Licencia de la descripción:

CC-BY-SA IGO 3.0



Más información

Criterios seguidos por el comité para incluir dichos bienes en la lista del Patrimonio Mundial

Criterio (II): *Ofrecer un importante intercambio de valores humanos a lo largo de un periodo de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, en el desarrollo de la arquitectura, tecnología, artes monumentales, urbanismo o diseño paisajístico.*

El Paisaje Cultural de Aranjuez obedece a este criterio como ejemplo de un tipo de paisaje que ilustra varias etapas de la historia: el Renacimiento y la Ilustración.

Los primeros monarcas en fijarse en esta llanura junto al río Tajo fueron los Reyes Católicos, a finales del siglo XV, pero fue Felipe II quien decidió la ordenación de todo el entorno de lo que hoy son las huertas de Aranjuez, con una serie de largas calles que parten de plazas circulares, dibujando una topografía que ordena un amplio territorio.

Felipe II también creó el jardín *La Isla* como un compendio de todas las tendencias de jardinería que en aquel momento, el Renacimiento, existían en Europa y que el rey conocía de primera mano, gracias a su interés por los jardines. Su amor por la naturaleza y el paisajismo era tan grande que incluso envió a su jardinero, Gaspar de Vega, a recorrer Europa para estar al corriente de las últimas novedades en la materia. El interés de Felipe II por la jardinería le hizo promover en Aranjuez el primer jardín botánico de España.

La urbanización de Aranjuez se produjo tiempo después, ya en el siglo XVIII, bajo reinado de los Borbones, cuando en época de Fernando VI y Carlos III se construyó una ciudad, con manzanas rectangulares en torno a grandes avenidas, y una gran plaza, la plaza de San Antonio. En ese momento, se diseñó junto al Tajo el *Jardín del Príncipe*, una gran extensión que albergaba huertas, jardines paisajistas de estilo inglés, jardines geométricos de estilo francés y una serie de construcciones de recreo. Los jardines de Aranjuez fueron pioneros en Europa al incorporar especies vegetales procedentes de América y de Filipinas, que tuvieron

su espacio en el *Jardín del Príncipe*, especialmente en las zonas conocidas como las islas asiáticas y americanas.

El complejo panorama paisajístico cultural de Aranjuez, derivado en una gran variedad de fuentes, marca una etapa fundamental en el desarrollo del diseño del paisaje.

Criterio (IV): *Ofrecer un ejemplo eminent de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico, tecnológico o paisaje, que ilustre una etapa significativa de la historia humana.*

Aranjuez se transformó así en una ciudad deseable, aunque su uso estaba limitado a la Corona. Para el pueblo, en zona aparte, se establecieron amplias zonas de cultivo, el Real Cortijo de San Isidro que, al igual que Aranjuez, todavía conserva su carácter de ciudad creada por la Ilustración, junto con una gran bodega del siglo XVIII.

Aranjuez es el reflejo del momento histórico de la Ilustración en España, en el que la Corona potenciaba el desarrollo de las artes, los oficios, la arquitectura y la tecnología. El Palacio Real cuenta con extensos jardines y guarda destacadas colecciones de pintura y escultura, así como notables muestras de productos elaborados en las Reales Fábricas, fundadas en el siglo XVIII para crear un entorno cortesano a la mayor gloria de la Corona, a imitación de las manufacturas reales instauradas por Luis XIV en Francia. El pueblo se estableció en las explotaciones agrícolas y ganaderas del Cortijo de San Isidro, Sotomayor, El Deleite o la Casa de Vacas, al amparo de los reyes ilustrados.

Aranjuez

Palacio, río, jardines, fuentes, paseos, huertas, artes y oficios

“Los ríos Tajo y Jarama son los ejes del Paisaje Cultural de Aranjuez, que engloba un extenso territorio en el Sur de la Comunidad de Madrid. El conjunto está integrado por distintas zonas: las huertas históricas, los paseos arbolados y los sotos (Legamarejo, Picotajo, El Rebollo), el Palacio y los jardines (Príncipe, Isla, Parterre, Rey, Isabel II) y la propia ciudad (el casco histórico) (...) La combinación conceptual de estas zonas da lugar a una serie de paisajes que integran el Paisaje Cultural y que son el paisaje del agua (ríos, estanques, presas, canales), el paisaje agropecuario, los jardines, el paisaje ordenado (la geometría inspiradora) y el paisaje construido (el palacio, la ciudad urbana y la ciudad rural).”

 Más información

Un palacio regio

En la margen izquierda del río Tajo se erige este palacio, que fue elegido por los Borbones para establecer su residencia de primavera, convirtiéndolo, temporalmente, en el marco administrativo de los Reales Sitios.

En el actual emplazamiento del palacio, hubo anteriormente una casa-palacio perteneciente a los Maestres de Santiago, cuya construcción fue encargada por Felipe II, en 1561, a Juan Bautista de Toledo. Al fallecer éste, la obra fue continuada por Juan de



Escalera principal de Palacio



Salón de fumar de inspiración árabe

Herrera. Desgraciadamente, veinte años más tarde, el inmueble sufrió dos incendios que provocaron grandes daños, ya que buena parte del edificio era de madera.

El palacio que vemos hoy es del periodo borbónico. Felipe V ordenó su trazado en 1717 al arquitecto Pedro Caro Idrogo. La fachada principal fue realizada por Giacomo Bonavia en tiempos de Fernando VI, mientras que las dos alas laterales y la capilla pública fueron obra de Sabatini, durante el reinado de Carlos III. El frontal del palacio está adornado por las estatuas de los tres reyes que intervinieron en su construcción: Felipe II, Fernando VI y Carlos III.

La ornamentación del edificio fue realizada en ladrillo visto de color rojo, contrastando con la piedra blanca procedente de Colmenar de Oreja, empleada en los zócalos, ángulos, cornisas, balcones y marcos de ventanas y puertas.

En el interior destaca la escalera balaustrada de estilo rococó, el Salón de los Espejos y la Saleta de Porcelana, considerada la obra maestra de la Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro. Además, el Palacio alberga, entre otros elementos, pinturas de Lucas Jordán y Vicente López y Esquivel, muebles de diversos estilos y una colección de relojes, lámparas y esculturas que muestran cómo era la vida cotidiana de las familias reales. Pero, sin duda, la mayor joya del palacio está en el exterior y son sus jardines.

↳ Palacio Real

Resumir el paisaje

El complejo diseño del Paisaje Cultural de Aranjuez resulta de la materialización y combinación de obras paisajísticas, arquitectónicas y artísticas, representativas de períodos clave de la historia de la humanidad en las que se aúnan las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. Este proceso trasciende el ámbito del mundo occidental para alcanzar aspectos universales de la estética, la ciencia, la técnica, la arquitectura y el arte.

La combinación del elemento urbano con lo natural, permite disfrutar de increíbles paseos y rutas senderistas, a pie o en bicicleta... o experimentar actividades tan exóticas como conocer la ciudad desde el cielo, en globo aerostático, igual que hacía la realeza en el siglo XVIII.

Intercambio y confluencia

Aranjuez es testimonio del intercambio y confluencia de distintos valores y corrientes culturales cuya asimilación intelectual propició



Fuente de Ceres

un paisaje cultural que, a su vez, constituirá un referente para manifestaciones posteriores.

Para entender un lugar como Aranjuez, debemos recordar cómo funcionaba la realeza desde finales del medievo hasta la modernidad. Fueron tres siglos intensos en los que las distintas monarquías mimaron este espacio privilegiado, capaz de integrar el jardín barroco de estilo francés y el modo de vida urbano, sin renunciar a la práctica científica de la botánica o la ganadería. En 2001 se le reconocía su valor universal excepcional como Patrimonio Mundial.

La magia de Aranjuez pasa por saber combinar, y apreciar, lo urbano y lo «naturalmente artificial». Todavía es frecuente que la gente de la zona haga hincapié en la tranquilidad imperante. Es por ese motivo que Aranjuez ha sido elegido como lugar de residencia por muchas personas que huyen de la estresante ciudad y que

encuentran en este entorno un hogar perfecto para disfrutar de paseos entre las arboledas y el río Tajo.

Un poco de historia

Aunque lo que visitamos pertenece principalmente a la época moderna, es interesante recordar el origen de la zona palaciega de Aranjuez. Pensemos, por ejemplo, en el *Jardín de la Isla*, visita imprescindible de todo viajero que se precie, construido a finales del siglo XIV y principios del XV, y denominado así por quedar rodeado por el río Tajo. Cuando Fernando el Católico pasó a ser Gran Maestre de la Orden, la reina Isabel la Católica se aficionó a *La Isla*. Posteriormente, tanto Carlos I como su hijo Felipe II, decidieron convertir la zona en un entorno natural privilegiado, comenzando las obras principales del palacio que hoy conocemos y donde participaron los famosos arquitectos de la corte, Juan Bautista de Toledo, Gerónimo Gil y Juan de Herrera, quien finalmente fue el principal ejecutor de gran parte de los edificios.

Sea como fuere, en 1560, con Juan Bautista de Toledo comenzaron a llegar las primeras especies botánicas de Flandes, Francia, Valencia y Andalucía para este jardín. Poco después, se trajeron de Italia los mármoles labrados para las fuentes, que se fueron multiplicando bajo el reinado de Felipe III y Felipe IV. El trazado del *Jardín de la Isla* se basa en un eje central, rodeado por compartimentos rectangulares, que se dividen a su vez en cuadrados, y las plazoletas con fuentes se ubicaron en los cruces principales. Esta calle central estaba cubierta en los siglos XVI y XVII por túneles formados con moreras y enrejados de madera, llamados galerías, que desaparecieron en el siglo XVIII por influencia francesa. En 1729, Felipe V decidió crear un mirador

sobre el Tajo construyendo fuertes muros de contención sobre el cauce y salvaguardando el jardín de las posibles crecidas del río. Esta parte del jardín se llamó *La Isleta* y fue construida por Leandro Bachelieu sobre un proyecto de Esteban Marchand. Santiago Bonavía edificó los puentes sobre la ría y el Tajo. Los grandes bancos de piedra que rodean las plazuelas donde se encuentran las fuentes, fueron elaborados por Sabatini en tiempos de Carlos III.

Geometría urbana

Si bien la visita tradicional se centra en las fuentes y jardines que rodean el palacio, es imprescindible fijarse también en la geometría urbana que permite transitar por la localidad. Frente a la fachada oriental del palacio, desde la denominada fuente de Hércules (tan majestuosa que resulta inconfundible), se encuentran las tres calles principales conocidas como *el tridente*: la avenida del Príncipe al centro, la calle de las Infantas a la derecha y la avenida de la Reina a la izquierda, dando acceso al Jardín del Príncipe. La vecindad recomienda los paseos nocturnos por esta zona de la ciudad que aún mantiene las formas pretéritas que han visto pasar a incontables parejas de enamorados.

Por la zona, abundan chiringuitos y restaurantes donde degustar comida y tapas, típicamente castellanas. En este sentido, las calles Postas y Foso Abajo son un buen lugar para comenzar. También encontraremos ofertas de visitas guiadas nocturnas que incluyen paseos en barco por el Tajo y brindan abundante información sobre la historia moderna de Aranjuez y de España. Aranjuez, tan próximo a la capital, jugó un papel determinante en la política nacional,

como se refleja en el *Motín de Aranjuez*, que hoy se representa en las fiestas locales.

El Motín de Aranjuez

El Motín de Aranjuez fue el levantamiento que tuvo lugar los días 17, 18 y 19 de marzo de 1808, llevado a cabo por el pueblo y respaldado por el entonces Príncipe de Asturias, que sería el futuro rey Fernando VII. Se desencadenó como protesta a la política de Manuel Godoy, secretario de Estado de Carlos IV. Tras la derrota de Trafalgar, el país vivía en medio de graves problemas económicos y la creciente presencia de tropas francesas parecía amenazar la estabilidad del país. De hecho, esta amenaza forzó que la familia real española se retirase a Aranjuez para, en caso de necesidad, seguir camino hacia el sur, hacia Sevilla y embarcar rumbo a América.

El rumor del viaje de los reyes a Aranjuez hizo que una pequeña multitud se alzara reclamando la destitución de Godoy y la abdicación de Carlos IV. Los amotinados encontraron a Godoy escondido y lo trasladaron hasta el Cuartel de Guardias de Corps. Tras este incidente, Carlos IV abdicó el trono y nombró sucesor a su hijo, Fernando VII.

Hoy ese motín, coincidiendo con las fiestas de la localidad, se recuerda en la primera semana de septiembre. La representación evoca el asalto al antiguo Palacio de Godoy y, en él, más de 170 vecinos ataviados de época escenifican el levantamiento popular. La celebración ha sido declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional e Internacional.



Equilibrio

Intentando respetar el equilibrio con el paisaje circundante, en esta localidad apenas hay edificios altos. Un excelente punto de partida para un paseo es la Plaza e Iglesia de San Antonio, que desemboca en la Avenida de la Reina. Esta avenida se construyó en el siglo XVIII para unir la zona palaciega con las nuevas zonas urbanizadas La iglesia era utilizada por las clases populares como lugar de recogimiento y su construcción finalizó ya bien entrado el siglo XIX. La capilla está en la plaza de San Antonio, también conocida como plazuela de la Mariblanca debido al conjunto escultórico conocido como la *Fuente de la Mariblanca* (cuyo nombre real es Fuente de Venus) que decora el extremo norte de la plaza. En la escalinata de la iglesia se celebran los Conciertos de Primavera, a cargo de la banda de la Escuela Municipal de Música “Joaquín Rodrigo”, acompañada por otras agrupaciones musicales. Como antaño, la primavera trae muchas actividades culturales a la localidad, destacando el Festival de Música Antigua, cuyos conciertos embellecen los jardines e interiores del mismo palacio.

Las viviendas palaciegas son también habituales en la ciudad. Las hay del siglo XVIII, como la casa de Godoy, en la calle de la Reina, y palacetes del siglo XIX. Sin embargo, una de las mayores atracciones de la localidad es su mercado, construido en hierro forjado, que lleva activo desde el siglo XIX. En él se encuentran productos típicos de la zona: fresones, espárragos o alcachofas de las huertas de Aranjuez. Entre el mercado y la plaza de La Constitución, múltiples bares y tiendas permiten disfrutar del callejero. La ciudad transmite tranquilidad, por lo que es recomendable quedarse a dormir para conocerla por la noche y disfrutar de algún concierto o alguna de sus artes escénicas.

Homenaje a la música

El mundo entero conoce Aranjuez por el concierto para guitarra y orquesta que Joaquín Rodrigo compuso en 1939 y que es, sin duda, su creación más famosa y la obra musical española más interpretada a nivel mundial. Su popular *adagio* ha sido interpretado por figuras tan conocidas como Paco de Lucía, Plácido Domingo, Carlos Santana o Miles Davis, quien en una ocasión afirmó: «Esa melodía es tan poderosa que cuanto más sutilmente se toque, más intensa se vuelve, y cuanto más intensamente se toque, más sutil nos parece.»

La música siempre ha sido un elemento clave en Aranjuez, donde hoy se sigue celebrando un Festival de Música Antigua. Además, de mayo a junio, es posible disfrutar de paseos musicales por los jardines, haciendo un recorrido guiado que marida, en una sola experiencia, la botánica, la historia y la música.

Mención aparte merecen los conciertos en el Palacio Real, en la magnífica Capilla de Palacio, cuya bóveda fue pintada por Francisco Bayeu y alberga pinturas de Lucas Jordán y de Mariano Salvador Maella. Los conciertos más íntimos tienen lugar en la sala del Teatro, decorada con frescos inacabados de Mengs. El Patio de Caballos proporciona un aforo al aire libre de una amplia capacidad.

En 2004 se creó un sello discográfico para celebrar la música de estos festivales que permite disfrutarla allá donde estemos.

 Música antigua en Aranjuez



Tren de la Fresa

Teatro Real Carlos III

El edificio del Teatro fue construido en el año 1768 por el rey Carlos III. El arquitecto que llevó a cabo el trabajo fue Jaime Marquet.

En su fachada lucía la inscripción: «*Rudos deliciis urbana adjecta. Voluptas Jussu CAROLI TERTII. Anno MDCCCLXVIII*», que informa de que en Aranjuez se unen las delicias del campo a los placeres de la ciudad. Del edificio original se conserva poco y el actual, obra de Mariano Bayón, reabrió sus puertas el 5 de junio de 2014 con una programación atractiva de interés internacional.

👉 Teatro Real Carlos III

Tren de la fresa

Si quiere desplazarse a Aranjuez de una forma romántica, recomendamos el Tren de la Fresa, un clásico del turismo madrileño.

El Ferrocarril de Madrid a Aranjuez, inaugurado el 9 de febrero de 1851, era la primitiva línea de ferrocarril que unía las ciudades de Madrid y Aranjuez, siendo la segunda línea ferroviaria construida en la península ibérica. La estación, restaurada a principios del siglo pasado, es de estilo neomudéjar y en su hall principal luce un precioso artesonado.

El Tren de la Fresa se llamó así desde su inauguración, ya que transportaba la fruta cultivada en las huertas del Tajo y del Jarama. Hoy, solo en temporada, circula una réplica exacta del ferrocarril antiguo con el objeto de recrear la atmósfera de su antecesor decimonónico. Las azafatas visten a la antigua usanza, con trajes de corte del siglo XIX, y obsequian a los viajeros con fresones de Aranjuez.

👉 Tren de la Fresa

Las falúas y los paseos en barca

Si bien no resulta apto para el baño, el río Tajo permite la pesca en algunos puntos, así como la práctica del piragüismo, que se ha convertido en una actividad cotidiana. También es posible visitar antiguas zonas de baño, como por ejemplo la Pavera, frente del Jardín del Príncipe de la Casa de Marinos, o el Molino de los Franceses.

De momento, pasear en barca es nuestra opción más sencilla. Podemos adquirir los tiques previamente por Internet. Los paseos fluviales eran tan habituales que existe un museo que alberga una fabulosa colección de falúas reales de los siglos XVIII y XIX, la Gondola Real de Felipe V y múltiples grabados de la escuadra del

Tajo. Las entradas se compran en las taquillas del Palacio Real, o en su web.

↳ Museo de las Falúas
Barco Turístico

Los jardines

Los jardines de Aranjuez son una serie de bosques y parques ajardinados y ornamentados con numerosas fuentes y estatuas. Actualmente están al cuidado de Patrimonio Nacional, ya que forman parte del Paisaje Cultural de Aranjuez. Los jardines son cuatro: el del Parterre, el de la Isla, el del Príncipe y el de Isabel II.

Jardín del Parterre: junto a la fachada este del Palacio Real. Mandado construir por Felipe V al jardinero francés Esteban Boutelou I en 1727 y plantado en 1746. En su lado norte da al río Tajo, mientras que por su lado oriental y meridional está flanqueado por un foso de cantería y una barandilla de hierro con jarrones de flores sobre pedestales, creados en 1762 por orden de Carlos III. Aparte de las numerosas flores y de los árboles de toda clase que alberga el jardín, destacan sus tres fuentes: la de Hércules y Anteo, la de Ceres y la de las Nereidas. En el extremo occidental del Jardín del Parterre, se encuentra el Jardín de las Estatuas, llamado así por los catorce bustos de mármol de emperadores romanos, reyes de España y personajes de la Antigüedad, colocados sobre otros tantos nichos en la pared. También es llamado *Jardín del Rey*, por Felipe II, el rey que lo mandó construir. Este jardín (segunda mitad del siglo XVI) es un jardín cerrado, siguiendo el modelo renacentista italiano de jardín secreto y privado, para poder ser contemplado desde los balcones del palacio.

Jardín de la Isla: Su origen se remonta a la Orden de Santiago que entre 1387 y 1409 edificó un palacio maestral, antecesor del actual palacio. En aquellos años, se construyó un canal o ría aprovechando un meandro del río Tajo, donde se situaron diversos molinos o aceñas. La historia cuenta que, cuando en 1487 Fernando el Católico pasó a ser gran maestre de la Orden, la reina Isabel la Católica se aficionó a la Isla y por eso pasó a conocerse como el Jardín de la Reina. Posteriormente, Carlos I y Felipe II decidieron convertir la zona en un entorno natural privilegiado y llevarlo a su máximo esplendor. Además de numerosas flores y árboles frondosos, este jardín también posee numerosas fuentes y estatuas.

Jardín del Príncipe: Este jardín, situado entre el río Tajo y la Calle de la Reina, es el más extenso de los de Aranjuez. Tiene un perímetro de 7 km y una extensión de 150 hectáreas, de las cuales solo son visitables aproximadamente la mitad. El jardín posee un embarcadero fortificado, mandado crear por Carlos IV, muy usado durante las estancias de los Reyes en Aranjuez, en las que se organizaban paseos por el Tajo a bordo de lujosas falúas. Entre sus arquitectos y jardineros estaban Juan de Villanueva y Esteban de Boutelou. Se trata de un jardín paisajista que sigue la moda inglesa de finales del siglo XVIII. En su interior encontramos diversas fuentes, así como los templete del Estanque Chino y la Casa del Labrador, amén de numerosas especies arbóreas catalogadas como singulares.

Jardín de Isabel II: Éste es el último jardín que se construyó en Aranjuez en el siglo XIX, cuando Isabel II era todavía una niña. Los primeros árboles se plantaron en 1830 y, cuatro años más tarde, se dispuso en el centro del jardín un pedestal de mármol con una estatua en bronce de la Reina Niña.

Los jardines son una parte muy especial de la visita a Aranjuez. Su acceso es gratuito y algunos tramos tienen incluso el acceso permitido por la noche. Las bicicletas no se admiten en ninguno de ellos.

☞ Jardines de Aranjuez

Casa del Labrador

Los amantes del arte no deberán perderse la Casa del Labrador, lugar de esparcimiento íntimo para la realeza y uno los ejemplos más bellos del neoclasicismo español. Se accede con visita guiada y en su interior alberga estancias creadas a partir de materiales como la seda, el estuco, el bronce, el mármol, el vidrio, el platino o las maderas nobles. La ornamentación se debe principalmente al interiorista Jean-Démosthène Dugourc, autor de muchas obras en su interior. Alguna de sus estancias son espectaculares, como el Salón del Rey, también conocido como la Sala de Billar. En la Casa del Labrador destaca una colección pictórica de 93 piezas con vistas de Madrid y de los Reales Sitios. Personifica el espíritu de un palacio donde naturaleza y cultura se funden a la perfección.

☞ Casa del Labrador

Las fuentes cuentan historias

Algo que llama la atención de Aranjuez son sus fuentes y estatuas, aunque con frecuencia disfrutamos de estos espacios y admiramos la belleza de las esculturas y juegos de agua sin ahondar en las historias que encierran.

En el Jardín del Parterre encontramos:

Fuente de Hércules y Anteo. Es la más espectacular del conjunto. Fernando VII la encargó en 1827 al arquitecto Isidro González Velázquez y al escultor Juan Adán. Sobre el pilar central, Hércules agarra y alza a Anteo. Anteo era un poderoso gigante de las tierras de Libia. Hércules lucha para derrotarlo pero cada vez que el gigante toca tierra revive porque su madre, Gea, le da fuerzas. La estatua representa el triunfo de Hércules sobre el gigante levantándolo del suelo, que es como consigue abatirlo.

Fuente de Ceres. Se reconstruyó en 1828 después de que la original, de 1804, fuera destruida. El estanque en el que se ubica es ovalado y posee tres grupos escultóricos. Destacamos el del centro, con la diosa junto a dos niños que juegan, uno sosteniendo unas espigas de trigo y el otro abrazado al cuerno de la abundancia, mientras la diosa sujetá la antorcha de la creación y sostiene en sus manos frutos de la amapola.

En el Jardín de la Isla encontramos las siguientes estatuas:

Fuente de Hércules e Hidra. Simboliza a Hércules que mata a la Hidra sobre un pedestal.

Fuente del Reloj, también conocida como de las Horas o del Anillo. Cuando está en funcionamiento, como si de un reloj se tratase, la sombra del chorro del agua va marcando las horas sobre los bordes de la fuente.

Fuente del Niño de la Espina, del Espinario o de las Harpías. En el centro tiene un pedestal en el que descansa un niño que se está sacando una espina del pie izquierdo.



Bodega Real Cortijo de San Isidro

No son las únicas. Hay otras fuentes dedicadas a Venus, Baco, Neptuno... Te invitamos a descubrir todas sus historias.

 [Más información](#)

Huertas, vinos e ingeniería

Hemos hablado de la bondad de las frutas y verduras locales, pero nos falta hablar de sus vinos. La Bodega Real Cortijo fue mandada construir por Carlos III en 1782, para proveer de vino y aceite a la Casa Real. Carlos III adquirió una finca en 1766 con el fin de convertir Aranjuez en un sitio rural moderno y despensa de sus palacios, según los planteamientos del despotismo ilustrado. El “Real Cortijo de San Isidro” a 5 km de Aranjuez, hizo que este Real Sitio fuera el germen de la agricultura moderna, según los cronistas de la época. Fue declarada Monumento Histórico–Artístico en 1983.

 [Real Cortijo](#)

Paseos arbolados

El trazado de este elemento —con los paseos arbolados, tan característicos, que se configuran alrededor de las Doce Calles— tiene, prácticamente, el mismo diseño desde hace más de cinco siglos. De una misma plaza nacen un total de doce paseos flanqueados por filas de árboles, llamados plátanos, que hacen única a la zona. Esta configuración de urbanismo y naturaleza creada por la mano del hombre, aparte de ofrecer una belleza sin igual, se caracteriza por comunicar las Huertas Históricas de Picotajo, Legamarejo y El Rebollo.

Espárragos y fresas de Aranjuez

Son famosos los espárragos, fresas y fresones de Aranjuez y, sin embargo, hay que tener en cuenta otros alimentos de gran valor, como las coles de Bruselas, los tomates, las alcachofas o las patatas. Esta zona, en época de reyes —concretamente con los Austrias y Felipe II—, fue utilizada como lugar de investigación agraria, en la que se experimentó la viabilidad de cultivos de alimentos provenientes del llamado Nuevo Mundo.

La gastronomía de los mejores restaurantes de Aranjuez tiene como base la utilización de productos de estas huertas que hoy en día se siguen explotando y son un referente de calidad nacional.

Los sotos y paseos históricos

Los Sotos y Paseos Históricos constituyen los ecosistemas más complejos y valiosos de Aranjuez por su capacidad para albergar distintas variedades de especies de flora y fauna. A mediados del



Interior del Palacio Real

siglo XVI, en los alrededores del río se comenzaron a trazar paseos con formas geométricas, cuya función era tan variada como la de separar tierras de cultivo, servir de acceso, producir madera y hacer frescos y agradables los paseos de la corte. Muchos de ellos han llegado a la actualidad y son espacios de esparcimiento de la población.

Washington, la otra Aranjuez

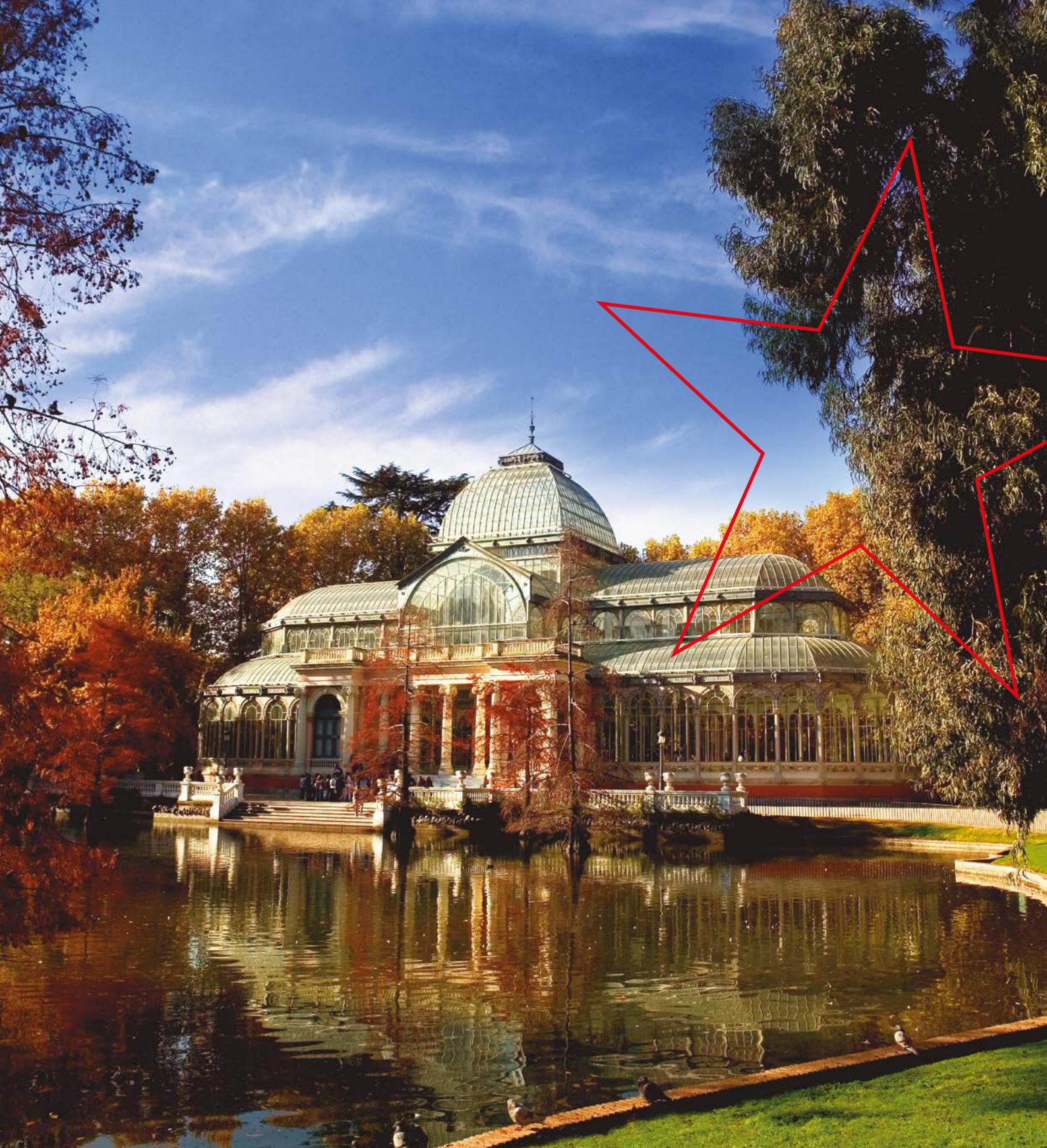
El español Manuel Salvador Carmona, grabador del diseño del municipio de Aranjuez con los datos del topógrafo Domingo de Aguirre, compartió parte de su vida con el artista Pierre L'Enfant, padre del arquitecto que diseñó la ciudad de Washington, Pierre Charles L'Enfant. Ambos estuvieron 12 años juntos en la Real Academia y Pintura de París. De la amistad de artista y grabador, el arquitecto y urbanista Pierre L'Enfant pudo conocer con exactitud

los planos de Aranjuez, de 3,40 metros de ancho por 3,20 metros de largo, que le sirvieron para inspirarse en la urbanización de la capital de Estados Unidos, Washington.

Los planos de Aranjuez fueron conocidos en todas las embajadas europeas debido a que Carlos III envió dos copias de los grabados, en 1775, para destacar la importancia de esta localidad madrileña. El investigador Carlos de San Antonio Gómez y Cristina Velilla, profesores de la Universidad Politécnica de Madrid, y el catedrático Francisco Manzano Agugliaro, de la Universidad de Almería, afirman que los planos localizados en la Biblioteca Nacional de Francia, en la Biblioteca Británica y en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, se asemejan en muchos aspectos a los de la ciudad española.

Las dos ciudades compartían la misma disposición de los edificios principales —el Capitolio y la Casa Blanca en un caso, y el Palacio Real y la iglesia de San Antonio en el otro—, la disposición de las 12 avenidas radiales y el sistema de calles, según consta en el trabajo cartográfico que han realizado los estudiosos.

Tanto L'Enfant como su padre pudieron ver el plano de Aranjuez en París, ya que ambos coincidieron con Manuel S. Carmona, el creador del grabado de Aranjuez, en la Real Academia de Pintura y de Escultura. También pudo haberlo visto Thomas Jefferson durante su estancia como embajador en París, cuando se propuso la creación de una capital en Estados Unidos y él era el candidato para planearlo, debido a su relación con el presidente George Washington. Además de político, el arquitecto Thomas Jefferson llegó a realizar un boceto de la capital americana, basándose en los planos de Aranjuez que le entregó al arquitecto francés Pierre L'Enfant.



Palacio de Cristal del Parque del Retiro

Madrid. Paisaje de la Luz

Declaración completa: Paseo del Prado y El Buen Retiro, Paisaje de las Artes y las Ciencias

Fecha de la Declaración: 2021

Criterios de la Lista del Patrimonio Mundial: II, IV, V

Referencia: 1618

Objeto: «Paseo del Prado y Buen Retiro, un paisaje de Artes y Ciencias se encuentra en el corazón urbano de Madrid. Era el prototipo de una alameda hispánica del siglo XVI, un espacio público basado en la presencia de la naturaleza dentro de la ciudad para el disfrute de los ciudadanos. También fue un ejemplo de una nueva idea de espacio urbano y de un modelo de urbanismo verde de la época absolutista ilustrada del siglo XVIII. Este modelo se expandió rápidamente y se convirtió en un modelo que ejerció influencia social en América Latina, ilustrando la aspiración a una sociedad utópica durante el territorio español de ultramar en el siglo XVI. Junto a los Jardines del Buen Retiro y aunando cultura y naturaleza, es un paisaje cultural diseñado en un entorno urbano que ha ido evolucionando a lo largo de los siglos. Era un nuevo concepto y un proyecto complejo con un claro componente social que incluía la creación de un innovador conjunto de edificios e instalaciones dedicados a la ciencia y la educación del público, y que también embellecería la ciudad. Edificios dedicados a las artes y las ciencias se unieron a otros dedicados a la industria, la salud y la investigación en un paisaje cultural de 200 hectáreas. Su especial vinculación con las artes y las ciencias se acrecentó a lo largo de los siglos, dando como resultado un extraordinario espacio que aún se dedica a la naturaleza para el ocio de los ciudadanos junto a museos, instituciones culturales y centros de investigación y científicos.»

Fuente: Decisión: 44 COM 8B.21 de la UNESCO



Más información

Criterios seguidos por el comité para incluir dichos bienes en la lista del Patrimonio Mundial

Criterio II: «El Paseo del Prado constituye el primer espacio verde diseñado dentro de una capital europea en la Edad Moderna; se trata de una avenida arbolada, originaria del siglo XVI, aunque modificada sustancialmente en el siglo XVIII, que tuvo una fuerte influencia en Hispanoamérica como modelo urbanístico. Fue el primer e importante ejemplo de alameda o paseo.»

Criterio IV: «El Paseo del Prado y el Buen Retiro es también un modelo de urbanismo verde de la época absolutista ilustrada, prototipo de una nueva idea de mejora del espacio urbano con un fuerte contenido social guiado por criterios racionales para potenciar la ornamentación, la higiene y la funcionalidad. Es una expresión única de ideales ilustrados aplicados a proyectos urbanísticos con la singular incorporación de las ciencias como componente esencial, todo ello con vistas a la democratización del conocimiento y su puesta al alcance de todos los ciudadanos. Sus diferentes partes están unidas geográfica e ideológicamente por la idea de crear un gran espacio verde urbano (compuesto por una avenida arbolada, un parque y un jardín botánico) en diferentes etapas de la historia, desde el Renacimiento hasta la Ilustración.»

Criterio V: «El inmueble propuesto representa una sociedad utópica vinculada a las Artes y las Ciencias, paradigma de la Cultura, en un marco natural dentro de la ciudad. También representa la idea de democratización del conocimiento, introduciendo la oportunidad de aprender ciencias y disfrutar de las artes, en un espacio de ocio ciudadano. Fue una idea para mejorar la sociedad que cruzó las fronteras de España y se extendió a América. Las artes, las

ciencias, la salud, la industria y la investigación, todo ello como parte de un intercambio de valores humanos y científicos que promueven la difusión del conocimiento y cuya función pública y social se ha preservado con destacada vitalidad.»

La propuesta de Madrid

«Autenticidad. Los principales atributos de la propiedad han demostrado su autenticidad y las fuentes de información son creíbles. Hay una gran cantidad de documentos originales, planos, etc. en archivos municipales como el Archivo de Villa, y otros como el Archivo del Real Jardín Botánico. También hay una gran cantidad de información literaria y gráfica. Las zonas verdes, el Paseo del Prado, los Jardines del Buen Retiro y el Real Jardín Botánico continúan con su uso y función. Muchos de los edificios de los Cerros de las Ciencias todavía se utilizan como se pretendía originalmente, y otros edificios como el Museo del Prado y la estación de tren de Atocha conservan su uso original.»

Decisión: 44 COM 8B.21 de la UNESCO

El último lugar declarado Patrimonio Mundial por la Unesco en la Región de Madrid protege el único enclave natural urbano de Europa. Esta declaración es fruto de una iniciativa propuesta por el Ayuntamiento de Madrid, La Comunidad de Madrid y el Ministerio de Cultura y Deporte, que buscaba poner en valor un espacio único donde arte, naturaleza y ciencia se dan la mano.

En el siglo XVI Madrid incorporó una innovación urbanística en su fisionomía que después sería adaptada por el pensamiento ilustrado del siglo XVIII en otras capitales europeas. Se trataba de un paseo arbolado que incardinaba de manera orgánica vectores



Palacio de Comunicaciones que alberga el Ayuntamiento de Madrid

relacionados con la cultura, la ciencia y la naturaleza. Este modelo excepcional, ideado en tiempos de Felipe II, conseguía, además, facilitar el acceso de la ciudadanía al conocimiento científico en un entorno de singular belleza.

Con esta incorporación son ya cinco los enclaves que la UNESCO ha declarado Patrimonio Mundial en la Comunidad de Madrid, haciendo de esta Comunidad un destino de referencia para visitar lugares dignos de tal consideración. El Paisaje de la luz se une a San Lorenzo de El Escorial (el Monasterio y el Real Sitio), Alcalá de Henares (Universidad y recinto histórico) y Aranjuez (Paisaje Cultural), a los que hay que añadir El Hayedo de Montejo, declarado Patrimonio Natural.

Dentro de Madrid, la delimitación geográfica que abarca la declaración como Patrimonio Mundial tiene como eje el Paseo del Prado desde la Plaza de Cibeles a la de Carlos V, que recorre

el Parque del Buen retiro en uno de sus lados y el Barrio de los Jerónimos por el otro. Un trayecto jalónado por una constelación de lugares, edificios y entornos de singular valor de muy diferente procedencia.

Entre ellas encontramos espacios de gran importancia ecológica como el Jardín del Buen Retiro o el Real Jardín Botánico. Uno verdadero pulmón del centro de Madrid, además de un documento histórico de primer orden, y el otro la más antigua institución museística de España, un pequeño edén en el corazón de la ciudad en el que late la ciencia desde el siglo XVIII.

El espacio que abarca el Paisaje de la Luz es, probablemente, uno de los lugares con más densidad artística del mundo. El Museo del Prado, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el Museo Nacional de Antropología, la Casa de América, el Museo Nacional de Artes Decorativas, el Museo Naval, el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza o CaixaForum Madrid son algunos de los ejemplos de la enorme oferta museística que alberga.

La lista de nombres de transcendencia universal que cuelgan de las paredes de sus museos es interminable; solo en Madrid se pueden contemplar obras de Velázquez, Goya, Hopper, Tiziano, El Bosco, Caravaggio, Picasso, Rubens, Monet, Degas, Gauguin, Van Gogh, Miró, Mondrian, Van Dyck o El Greco en los pocos kilómetros cuadrados declarados Patrimonio Mundial.

Valores

«Integridad. Todos los atributos importantes identificados se conservan dentro de los límites de la propiedad; se mantienen adecuadamente y están en buenas condiciones, y no se ha



Puerta de Alcalá

identificado ningún descuido significativo. Conserva su integridad como un desarrollo urbano planificado. Las intervenciones contemporáneas existentes en edificios históricos deben ser consideradas para el futuro y se debe poner especial atención en la intensidad de uso y sobreexplotación a corto plazo, la adaptación al cambio climático específicamente en relación con los árboles en Paseo del Prado, Buen Retiro y Real Jardín Botánico, tráfico y contaminación del aire.»

Decisión: 44 COM 8B.21 de la UNESCO

La incorporación de las alamedas al paisaje urbano —avenidas arboladas, no necesariamente de álamos— fue una aportación genuinamente española que tuvo su prototipo en el paseo del Prado. Su adopción trajo consigo una nueva conceptualización del espacio urbano: un lugar de ocio y esparcimiento en estrecho contacto con la naturaleza que servía —sirve— como nexo

de unión entre ubicaciones poseedoras de valores estéticos, científicos o artísticos. Supone, además, una intención higienizadora y de reforma social en la que respiran ideas ilustradas. Este modelo fue exportado por los Borbones a las colonias iberoamericanas y adaptado por varias ciudades europeas ya entrado el siglo XIX. A partir de su implantación la presencia de vegetación en el interior de las ciudades no ha dejado de aumentar, mejorando considerablemente la vida de sus habitantes. El paseo actúa como un potente catalizador de las relaciones humanas, a través de los numerosísimos actos culturales de los que ha sido testigo: teatro, música o arte callejero facilitan un ámbito propicio a la sociabilidad y crean una red única y virtuosa.

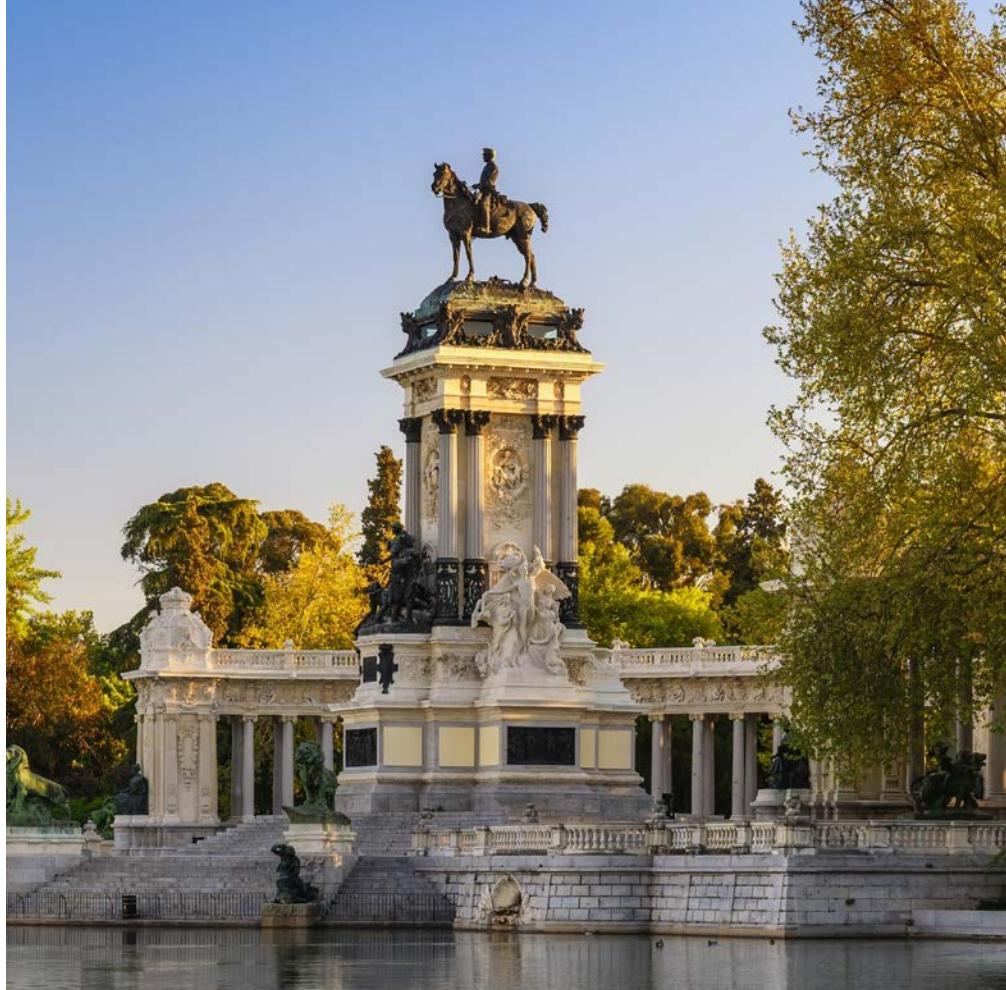
Naturaleza

La presencia de un espacio natural como Parque del Buen Retiro como parte fundamental de la concepción urbanística que configura el Paisaje de la Luz aporta la dimensión verde al conjunto. Sin duda, este desoxidante dentro de la urbe es un recurso que abunda en su sostenibilidad, al ser fuente de purificación del aire, amortiguar las temperaturas y servir de contención a la contaminación. Es uno de los lugares favoritos de los madrileños para respirar fuera del bullicio de la ciudad y contiene verdaderas maravillas botánicas, históricas y arquitectónicas. Es, en definitiva, un valor ecológico de primer orden.

Mención especial merecen el Palacio de Cristal y el de Velázquez, ambos representantes de la arquitectura del XIX. Se trata de dos edificios contenidos en el parque que se han convertido, por derecho propio, en puntos de referencia para los visitantes y que



Estatua del Ángel Caído
del Parque del Retiro



Lago del Parque del Retiro

en la actualidad albergan exposiciones temporales del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

El Real Jardín Botánico, con una vocación plenamente científica, completa la mancha verde del Paisaje de la Luz. Nace con la misión de promover el conocimiento, la conservación y el disfrute de las plantas y de su medio natural y es una de las primeras instituciones de este tipo de Europa fruto del despotismo ilustrado, aunque no es hasta 1774 cuando se traslada por orden de Carlos III a su ubicación actual.

El Parque del Buen Retiro

Este espacio verde ubicado en pleno centro de Madrid ofrece 125 hectáreas de naturaleza, monumentos y esparcimiento. Más de 15.000 árboles, entre los que se cuentan el más antiguo de Madrid,

el Ahuehuete, al que se le calculan unos 400 años de edad. El parque está cuajado de jardines de diferente estilo: Los de Cecilio Rodríguez, de corte clasicista y andaluz, el de Vivaces, la rosaleda o el Parterre francés.

El perímetro del parque está salpicado por edificios y elementos arquitectónicos. Uno de los lugares más celebrados es el Estaque Grande, en el que se puede alquilar una barca de remos y que es sede de la Escuela Municipal de Piragüismo para niños y jóvenes. Otros ejemplos son el reservado de Fernando VII, que incluye varios “caprichos”, como la casa del pescador, o la casa del Contrabandista, actual sede del centro lúdico Florida Retiro, antiguo Florida Park.

El paseo por el parque está jalónado por estatuas y fuentes, algunas muy notables como el monumento a Alfonso XII o la estatua del Ángel Caído, una de las pocas esculturas del mundo que representa al diablo, la fuente de los Galápagos, que conmemora el nacimiento de Isabel II, o el Bosque del Recuerdo que recuerda los atentados del 11 de marzo de 2004.

Son muchas las actividades que ofrece el Parque además del paseo: *runners* y patinadores encuentran en él un lugar ideal para practicar deporte, incluso existe un centro deportivo en su interior. Completan la oferta una biblioteca y un centro cultural además de numerosas áreas de juegos para niños e incluso un teatro de títeres que tiene función todos los fines de semana.

 Parque de El Retiro
Plaza de la Independencia, 7

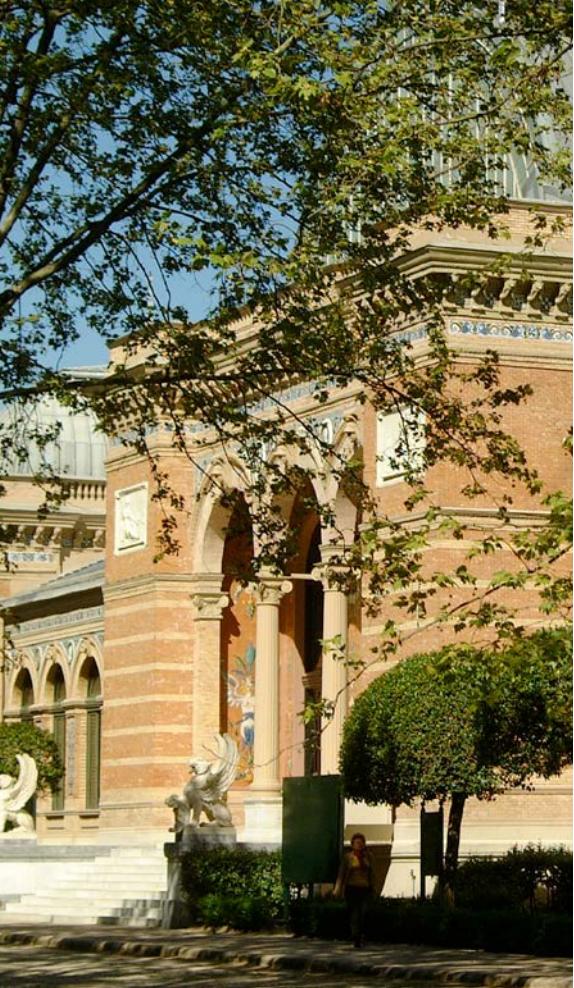
El Palacio de Cristal y el Palacio de Velázquez

No nos olvidamos de dos referentes arquitectónicos del Parque del Retiro. El Palacio de Cristal es uno de los mejores ejemplos de la llamada arquitectura del hierro del siglo XIX en Madrid. Se construyó como invernadero para plantas tropicales como parte de la Exposición de Flora de las Islas Filipinas en 1887.

Es obra del arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, quien se inspiró en el *Crystal Palace* de Hyde Park en Londres, construido en 1851. Además de las grandes cristalerías que le dan esa cualidad transparente, destaca la decoración cerámica de sus frisos, obra de Daniel Zuloaga. En el lago a los pies del Palacio de Cristal hay plantados varios ejemplares del Ciprés de los pantanos parcialmente sumergidos, que, junto con los grandes castaños de indias que lo enmarcan, recrean la atmósfera romántica de principios del XIX.

También debemos a Velázquez Bosco el Palacio de Velázquez, de quien toma su nombre. Fue construido entre los años 1881 y 1883 con motivo de la celebración de la Exposición Nacional de Minería. Es un edificio encuadrado en el historicismo neorrenacentista, caracterizado por grandes bóvedas de hierro y cristal que permiten la entrada de luz natural en sus salas. Su característica fachada de ladrillos de dos tonos contrarresta con el friso de azulejos obra de la Real Fábrica de La Moncloa.

Ambos edificios son en la actualidad sedes del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, destinados a exposiciones temporales.



Palacio de Velázquez
en el Parque del Retiro



Real Jardín Botánico

El Real Jardín Botánico

Influido por el despotismo ilustrado, Carlos III ideó un complejo dedicado a las Ciencias Naturales. Como parte del plan, trasladó el jardín botánico creado por su hermano Fernando VI en la huerta de Migas calientes (cerca de la actual Puerta de Hierro) dentro del proyecto de reforma del Paseo del Prado y cerca del entonces Museo de Historia Natural y hoy Museo del Prado. La arquitectura de estilo neoclásico se la debemos al arquitecto Francisco Sabatini.

Desde el Jardín botánico se auspiciaron grandes expediciones a Iberoamérica y al Pacífico, se encargaron dibujos botánicos a ilustradores de renombre y se describieron nuevas especies para la ciencia.

Se trata de una institución dependiente del CSIC y que conserva con más de 5000 especies vivas de plantas, además de un herbario con más de un millón de pliegos, un archivo y una biblioteca. Todo un complejo dedicado a la botánica que, sin perder el carácter histórico que le dio carta de naturaleza, ha sabido adaptar su función a la modernidad, difundiendo el patrimonio natural que salvaguarda mediante exposiciones temporales, visitas guiadas o talleres infantiles.

☞ Real Jardín Botánico
Plaza de Murillo, 2

Arte

Si bien la joya de la corona de la oferta cultural del Paisaje de la Luz es el Museo Nacional del Prado, singularmente rico en cuadros de maestros españoles y de varias escuelas pictóricas del resto de Europa entre los siglos XV y XVIII, y españoles del XIX, entre los que se cuentan obras de referencia mundial como las Meninas de Diego de Velázquez, la familia de Carlos IV de Francisco de Goya o el Jardín de las Delicias del Bosco, el resto de Museos que pueblan la llamada Milla de Oro de Madrid no le van a la zaga: El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía es el buque insignia del arte contemporáneo en España y custodio, entre otras, del Guernica de Picasso, además de albergar importantísimas colecciones de Salvador Dalí o Joan Miró. Su apego a la contemporaneidad le convierte en referencia de las nuevas tendencias artísticas a través de sus exposiciones temporales. Sin salir de las artes plásticas, ni del perímetro del Paisaje de la Luz, el museo Thyssen-Bornemisza aporta autores extranjeros, como los americanos Hopper y Pollock, o los impresionistas y post impresionistas Monet, Gauguin o Van Gogh. Completan la oferta otros Museos Nacionales como el de



Museo del Prado

Artes decorativas, instituciones privadas como el CaixaForum y otras colecciones como las que esconden el Congreso de los Diputados o el Banco de España.

Debemos detenernos en la aportación de la riqueza arquitectónica al Paisaje de la Luz, tanto de edificios emblemáticos, como los que albergan los museos arriba mencionados, como del ecosistema urbano del barrio englobado en la declaración. Muchos de ellos legados de la arquitectura de la ilustración y de los siglos XIX y XX que dotan de una singular personalidad y belleza a Madrid.

Museo del Prado

El Museo del Prado se cuenta entre las más importantes pinacotecas del Mundo. Sus colecciones son un recorrido por la historia de la pintura española desde obras de factura medieval,



Casón del Buen Retiro. Sede del Museo del Prado

como las pinturas mozárabes de San Baudilio de Berlanga, hasta obras del siglo XIX. La pintura hispano-flamenca y el Renacimiento se asoman en las tablas y telas de Bartolomé Bermejo, de Berruguete o de El Greco. Es el principal testigo del Siglo de Oro español, con cuadros de Ribera, Murillo o Velázquez, algunas de cuyas obras más importantes cuelgan de sus paredes, como las Meninas o la Fragua de Vulcano. Otro gran genio de la pintura española, Francisco de Goya, está ampliamente representado en el Museo del Prado. Desde sus cartones para la fábrica de tapices hasta obras emblemáticas como las Majas, los fusilamientos del 3 de mayo o las pinturas negras de la última etapa de su vida.

El Historicismo del siglo XIX español está presente en obras de Fortuny, a los que hay que sumar obras de Sorolla o los Madrazo. Con el nacimiento de Picasso se cierra el ámbito temporal de sus colecciones y a partir de aquí será el Reina Sofía el encargado de exhibir el arte plástico desde las vanguardias hasta la actualidad.



Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

El Prado custodia impresionantes colecciones de pintura internacional. Del primer renacimiento italiano destaca la Anunciación de Fra Angelico, junto con nombres como Boticcelli y Mantegna. El Cinquecento aparece en las vírgenes de Rafael y cuenta con alguno de los principales nombres la escuela veneciana, como Tintoretto, Veronés o Tiziano. Ya en el barroco, iluminan las salas del Museo Caravaggio, Guido Reni o Carracci.

Los intereses históricos de la corona española en Flandes han supuesto una enorme representación de la pintura flamenca, con obras de primer orden como el Descendimiento de la cruz de Van der Weyden o el Jardín de las Delicias de El Bosco. El esplendor barroco se manifiesta en obras de Rubens, Brueghel, Jordaens o Teniers. Otros países como Francia, Holanda o Alemania están representados en autores como Durero, Rembrandt o Watteau. También tiene cabida otras manifestaciones artísticas como la

escultura —tiene relevancia la estatua romana y las obras de los Leoni— o la joyería como es el caso del tesoro del Delfín.

El edificio que hoy ocupa el Museo fue concebido originalmente por Juan de Villanueva como Gabinete de Historia Natural. Fue durante el reinado de Fernando VII, y auspiciado por su mujer María Isabel de Braganza, que pasó a albergar las colecciones reales. Además del edificio de Villanueva, posee otras sedes como el Casón del Buen Retiro y la reciente ampliación del arquitecto Rafael Moneo.

☞ Museo Nacional del Prado
Ruiz de Alarcón, 23

Ciencia

La Ilustración supone una reacción contra el oscurantismo y la superchería, una búsqueda de luz en el conocimiento que imprime un enorme impulso al pensamiento crítico. Este espíritu impregna cada aspecto del quehacer humano y encuentra su reflejo en el desarrollo urbanístico del Paisaje de la Luz, jalonado de edificios dedicados a la ciencia. La semilla de este movimiento hay que buscarla en la primera concepción del propio Museo del Prado como Gabinete de Historia Natural, junto con el Real Jardín Botánico, en el siglo XVIII durante el reinado de Carlos III. Pero quizás su mejor representante sea el Real Observatorio de Madrid, contenido en el propio Parque del Retiro. Todo un desarrollo conceptual que engloba ciencia y naturaleza y que se inserta en un espacio concebido para pasear atractivo y accesible. Un espacio abierto al ciudadano que es una puerta al conocimiento y que se consolidó definitivamente durante la llamada Edad de Plata de la cultura española durante el siglo XIX, en la que se levantaron el Museo Naval, la Facultad de Medicina y el gabinete



Observatorio Astronómico Nacional de Madrid, ladera sur del Retiro

de Santiago Ramón y Cajal. No debemos olvidar la presencia de la Real Academia de la Lengua, nexo de unión entre todos los hispanohablantes que ahonda en el carácter universalizador del patrimonio, material e inmaterial, contenido en sus contornos.

El Real Observatorio de Madrid

En su afán ilustrado, de nuevo fue Carlos III el impulsor del Real Observatorio de Madrid y también fue Villanueva el arquitecto encargado de llevar a buen puerto el edificio, que fue ubicado en una colina en el interior del Parque del retiro en 1790. En su interior se instaló un telescopio reflector de 60 cm de diámetro, encargado al astrónomo W. Herschel. En la actualidad se puede contemplar una réplica del original, que fue destruido durante la ocupación napoleónica en 1808.

Sus instalaciones incluyen una biblioteca que, además de numerosas publicaciones antiguas, guarda una colección de instrumentos y relojes de precisión. En la rotonda central se puede contemplar un péndulo de Foucault que muestra la rotación de la tierra. Las Salas de las Ciencias de la Tierra y del Universo exponen parte de las piezas de instrumentación histórica, como el espejo pulido de Herschel o el círculo meridiano de Repsold de 1854.

Es la sede del Observatorio Astronómico Nacional y del Observatorio Geofísico Central, desempeñando funciones en materias como la sismología, la volcanología, la astrofísica, cartografía o la meteorología.

 Real Observatorio de Madrid
Alfonso XII, 3



Hayedo de Montejo

Hayedo de Montejo

Declaración completa: Hayedos primarios de los Cárpatos y otras regiones de Europa

Fecha de la Declaración: 2017 para el Hayedo de Montejo (inicialmente en 2007 con extensiones en 2011 y 2017)

Criterios de la Lista del Patrimonio Mundial: IX

Referencia: 1133ter-065

Objeto: «Conservar la diversidad de la vida en la Tierra es fundamental para el bienestar humano global. Con el apoyo de la Convención del Patrimonio Mundial, los sitios naturales más importantes reciben reconocimiento internacional, así como asistencia técnica y financiera para hacer frente a amenazas como la invasión agrícola, las especies exóticas y la caza furtiva.»

Fuente: UNESCO/ERI / Licencia de la descripción:
CC-BY-SA IGO 3.0

 Más información

Criterios seguidos por el comité para incluir dichos bienes en la lista del Patrimonio Mundial

Criterio (IX): Ser ejemplos sobresalientes que representan procesos ecológicos y biológicos significativos en la evolución y desarrollo de ecosistemas terrestres, de agua dulce, costeros y marinos y comunidades de plantas y animales;

Situado en el municipio de Montejo de la Sierra, dentro de la Reserva de la Biosfera de la Sierra del Rincón, el Hayedo de Montejo es un singular paraje de apenas 250 hectáreas pero de un valor ecológico incalculable. La reina indiscutible del paisaje es la *Fagus Sylvatica*, la especie de haya más frecuente en toda Europa

pero que, sin embargo, no lo es tanto en la Península Ibérica, a excepción de la zona norte, pues requiere cierta humedad para crecer y sobrevivir. Esto hace que el Hayedo de Montejo sea un enclave mucho más extraordinario y singular.

Su existencia en este territorio se remonta a la última glaciación. Fue en aquel periodo frío y húmedo cuando se formaron en España grandes hayedos que, sin embargo, empezaron a desaparecer cuando comenzó a cambiar el clima. El Hayedo de Montejo consiguió sobrevivir gracias a la existencia de suelos frescos, profundos y permanentemente enriquecidos por el desfronde, a su exposición nordeste que minimiza los efectos de la evapotranspiración y a su empleo como dehesa boyal —que probablemente ha sido el factor decisivo y fundamental para su conservación, al margen de las condiciones climatológicas y ambientales—. En la actualidad se trata del único bosque de hayas de la Comunidad de Madrid y uno de los más meridionales de Europa.

Fuente: <https://sierranorte.com/reportajes/ficha.php?rut=17>

Hayedo de Montejo

Los Hayedos primarios de los Cárpatos y otras regiones de Europa constituyen Patrimonio Mundial Natural de carácter transnacional, compuesto por más de cincuenta bosques, principalmente de hayas, distribuidos por una docena de países europeos.

Originalmente, la declaración se centraba únicamente en un área concreta de los Cárpatos y fue el resultado de la cooperación entre las administraciones de Ucrania y Eslovaquia, que presentaron una propuesta conjunta compuesta por casi 30.000 hectáreas de bosques y que inicialmente incluían 10 localizaciones a lo largo un eje de 185 km. La propuesta fue declarada Patrimonio Mundial en 2007.

En 2011, la UNESCO admitió la ampliación del sitio con cinco hayedos de Alemania, que sumaron 4.391 hectáreas de bosques alemanes a las 29.278 hectáreas procedentes de los hayedos ucranianos y eslovacos.

A raíz de este hecho, numerosos países europeos que contaban también con hayedos primarios, pidieron añadir sus bosques a la denominación. En 2017, la UNESCO extendió el bien a numerosos bosques situados en 12 países de Europa, llegando a su extensión actual.

En 2018, Serbia, Montenegro y Suiza incluyeron más bosques en la lista tentativa, por lo que es posible que este sitio se amplié todavía más en los años venideros.

Los bosques protegidos por la declaración forman un ejemplo sobresaliente de bosques templados complejos, tranquilos.

Contienen una reserva genética de hayas y muchas especies asociadas, y dependientes, de estos hábitats boscosos.

Localización

El Hayedo de Montejo es un bosque de hayas de 250 hectáreas situado en las faldas de la Sierra de Ayllón y perteneciente al municipio de Montejo de la Sierra, en la Comunidad de Madrid, al norte de la provincia madrileña y al límite con la provincia de Guadalajara y el río Jarama.

El Hayedo de Montejo es uno de los hayedos más meridionales de Europa. El microclima existente en la zona, debido a la captación de humedad proveniente de las masas de aire que no chocan contra la Sierra, y el hecho de que la ladera de la colina permanezca en la sombra, han hecho posible que se conserve.

Popularmente se suele afirmar que este hayedo es el más meridional de toda Europa, pero esto no es verdad, ya que no es ni siquiera el más meridional de España. En el centro de interpretación del Hayedo de Montejo, hay un mapa indicando su posición y la de otros hayedos, e incluso los guías del hayedo explican a los visitantes este error común. En España, el hayedo más meridional es “La fageda del Retaule” (“el hayedo del Retablo”), que se encuentra entre las provincias de Tarragona y Castellón y el hayedo más meridional de Europa (y del mundo) se encuentra en Sicilia, en la vertiente sur del Etna.

Características

Está situado en una umbría y pendiente ladera, que comienza en la margen derecha del río Jarama, cerca de su nacimiento, y está compuesto por los montes de El Chaparral y la Solana. En este terreno, las hayas se mezclan con robles, rebollos y acebos, pues en menos de la mitad de su superficie es posible encontrar hayedo puro. En lo que a la fauna se refiere, abundan los corzos y los jabalíes en el sotobosque, hay numerosos micromamíferos, insectos e invertebrados, y la humedad del ambiente favorece la proliferación de anfibios y reptiles.

Visitas

El Hayedo de Montejo es un paraje de enorme fragilidad, por lo que su visita está regulada y controlada. Ésta se inicia en el Centro de Recursos e Información de la Reserva de la Biosfera Sierra del Rincón, donde facilitan los pases de entrada gratuitos. Además, el centro gestiona todo lo relacionado con este espacio natural y da información turística sobre el lugar, las sendas que pueden realizarse, los cinco municipios que integran la Reserva de la Biosfera Sierra del Rincón y la oferta de alojamientos y restaurantes de la zona. Abre todo el año de 9:30 a 17:30 horas, excepto los días 1 y 6 de enero y 25 de diciembre.

Los tres itinerarios para conocer el Hayedo de Montejo son: la Senda del Río, un recorrido lineal paralelo al río Jarama, de dificultad baja y una duración aproximada de 75 minutos, que permite la observación de la mayoría de los ambientes que se dan y es en parte accesible para personas en silla de ruedas; la Senda de la Ladera, de dificultad media y 90 minutos de duración, transcurre próxima al río para ascender, después, por una ladera;

y la Senda del Mirador, que atraviesa los diferentes tipos de manchas de vegetación que configuran el Hayedo de Montejo, puede hacerse en 90 minutos y su dificultad es alta.

Los pases se pueden reservar por Internet, telefónicamente y presencialmente, el día de la visita, en el Centro de Recursos e Información de la Reserva de la Biosfera Sierra del Rincón.

La mejor época del año para visitarlo es el otoño, cuando imperan los tonos rojizos, ocres, amarillos y dorados y se transforma en un lugar mágico.

 Centro de recursos Sierra del Rincón
Sierra Norte



Pasaje porticado en San Lorenzo de El Escorial

Patrimonio Mundial en bicicleta

La bicicleta es una forma original de disfrutar de estos lugares Patrimonio Mundial. La Comunidad de Madrid pone a tu disposición los recorridos de CiclaMadrid, 420 kilómetros que conectan destinos y recursos turísticos, entre los que se encuentran los enclaves Patrimonio Mundial y el Parque Nacional de Guadarrama.

Un modo sencillo, ecológico, accesible y saludable de conocer el encanto de nuestra región y su entorno natural.

Ciclamadrid Conecta

La Comunidad de Madrid ha desarrollado una web y una app para sacar todo el jugo a CiclaMadrid. La app se llama Conecta! En ella encontrarás mapas e información útil para programar y disfrutar de visitas por San Lorenzo de El Escorial, Alcalá de Henares, Aranjuez, la Sierra Norte y otros muchos municipios de nuestra comunidad.

La app está disponible tanto en Apple Store como en Google Play y supone una herramienta inmejorable para disfrutar del patrimonio y la naturaleza en un medio ecológico, activo y divertido como es la bicicleta.

Además, recientemente se ha terminado la señalización de los 770 km para que en todo su recorrido te sientas acompañado, y te invite a saber más y querer recorrer todo el circuito.

 Cicla Madrid Conecta!

San Lorenzo de El Escorial

Recorrido circular por el casco histórico
y el entorno natural

Duración: 3h 10 min (14 km)

Dificultad: Media

Día: Tomamos como punto de partida la estación de Cercanías y subimos hacia el núcleo urbano, atravesando los jardines de la Casita del Príncipe. Una vez cruzados, podemos optar por recorrer la Calleja Larga, rodeando las cercas del Monasterio y los jardines hacia La Herrería, o atravesar la Lonja después de rodear el Monasterio, para tomar también el camino hacia La Herrería. Atravesamos el bosque en dirección a la Ermita de la Virgen de Gracia, para continuar hacia la Silla de Felipe II y tomar allí la senda que nos llevará por algunos de los lugares más señalados, como la Cueva del Oso o la Finca del Castañar. Después, tendremos que cruzar y recorrer un breve tramo de carretera para enlazar con el camino de la Horizontal, que recorreremos completo. Por último, descenderemos callejeando hasta el pueblo donde podremos disfrutar de su oferta gastronómica, su arquitectura, sus calles y sus gentes.

Noche. Recorrido nocturno circular por las principales calles del casco histórico

Duración: 30 min (2,5 km)

Podemos comenzar en cualquiera de sus puntos: este recorrido nos permite disfrutar de la iluminación de las calles y los principales hitos arquitectónicos. Asimismo, podemos terminar en cualquiera de sus espacios, disfrutando de una variada oferta cultural. Se propone además la opción de acercarnos al Parque Terreros para contemplar desde allí las vistas de Madrid.

Alcalá de Henares

Recorrido por los complejos arqueológicos
y el casco histórico

Duración: 1h 15 min (6 km)

Dificultad: Fácil

Día: Partimos de la estación de Cercanías de La Garena hacia la casa de Hipolyttus, nuestra primera parada. Desde allí continuaremos por la avenida de Madrid hasta cruzarnos con la avenida de Nuestra Señora de Belén, que tomaremos para ir hasta el Foro de Complutum. Volveremos a la avenida de Madrid para proseguir hasta la Puerta de Madrid, a partir de la que nos adentraremos en el casco para recorrer sus lugares más destacados. Podemos antes decidir si queremos recorrer las murallas, dirigirnos hacia el Palacio Arzobispal o hacia la Catedral Magistral. A continuación, recorreremos las calles Escritorios y Santa Úrsula hasta alcanzar las plazas de Rodríguez Marín y de Cervantes. De camino pasaremos ante algunos de los edificios que conforman el campus de la universidad. Volveremos a tener que decidir si queremos cruzar la Plaza de Cervantes o pasar junto al Parador, de camino a la sede principal de la Universidad y Colegio Mayor San Ildefonso. Finalmente, saldremos a la calle Libreros y recorreremos la calle Mayor, donde podremos ver sus soportales y detenernos en la Casa Natal de Cervantes.

Tarde - Noche. Recorrido por el casco histórico de Alcalá de Henares

Duración: 35 min (3 km)

Partiendo desde la Puerta de Madrid, comenzaremos recorriendo las murallas y disfrutando de su iluminación. Una vez en la Plaza Santos Niños, podremos tomar la calle Escritores y calle Santa Úrsula para iniciar el recorrido circular por las calles del

casco histórico, en el que observaremos el paisaje nocturno que construyen sus espacios y edificios iluminados, y, a la vuelta, nos introduciremos en la actividad de su calle Mayor o podremos asistir a alguna de las representaciones del Teatro Salón Cervantes o el Corral de Comedias.

Aranjuez

Recorrido por los huertos y los sotos.

Duración: 40 min (10 km)

Dificultad: Fácil

Bici: Desde la estación de tren de Cercanías nos dirigimos al Palacio Real de Aranjuez: podemos alcanzar la entrada del Jardín del Parterre junto al Palacio, o bien atravesando la Plaza de Parejas y después la de San Antonio, pasando junto a la iglesia que lleva el mismo nombre. Desde la puerta del Jardín, que se recomienda visitar junto con el Jardín de La Isla, aunque este último no puede recorrerse en bicicleta, nos dirigiremos por la calle de la Reina hasta el final de los Jardines del Príncipe. Desde allí, recorriendo los paseos arbolados, atravesaremos el Soto de Rebollo, veremos las huertas de Aranjuez y algunos de sus Gangos (merenderos), como El Rebollo o El Paraíso, hasta regresar de nuevo frente a la puerta del Jardín del Parterre. Llegados a este punto, se recomienda aparcar la bicicleta y recorrer a pie los Jardines del Príncipe.

Ruta a pie. Recorrido por los jardines y ciudad

Duración: 2h (10 km)

Desde la estación de tren de Cercanías nos dirigimos al Palacio Real de Aranjuez. Una vez allí podremos decidir entre visitar en primer lugar la trama urbana, para descubrir algunos de sus

edificios y espacios más destacados, o comenzar con la visita al jardín del Parterre y el Jardín de la Isla. Si hemos decidido empezar por la ciudad de Aranjuez, cruzaremos la plaza de Parejas y la de San Antonio y nos dirigiremos hacia el Centro Cultural Isabel de Farnesio. (De camino pasaremos junto al Mercado de Abastos, la Plaza de la Constitución, el Ayuntamiento, la Casa del Gobernador y alguna de las corralas de Aranjuez.) A continuación, recorreremos la calle del Capitán hasta la plaza de toros. Desde allí subiremos por la calle del Almíbar en dirección a los jardines del Príncipe para recorrerlos, salir por la puerta de la casa del Labrador y regresar por la calle de la Reina al entorno del palacio. Por último, si no lo hicimos al inicio, visitaremos los Jardines del Parterre y de La Isla.

Sierra del Rincón por el Valle del Jarama

Circular por la Reserva de la Biosfera de la Sierra del Rincón

Duración: 4 - 5 h. (32km). Desnivel acumulado: 905 m ↑ y ↓

Dificultad: Alta

Espectacular y variado recorrido para MTB

Salimos de Horcajuelo de la Sierra, tomando como punto de partida la señal direccional de la Red de Caminos Carpetania (SN87), que se encuentra en la calle Comunidad de Madrid. Seguimos la dirección que nos indica hacia el camino de las Pinillas y salimos del pueblo por un camino de zahorra blanca que pasa junto al helipuerto. El camino se bifurca y tomamos el ramal de la izquierda (hemos de estar atentos a las marcas de pintura amarilla de la Red de caminos), que asciende de manera más firme, adentrándose en el valle que forma el arroyo de las Cabrillas. El camino gana altura hasta alcanzar un cordal donde

se ubica la señal SN88, donde tomamos el camino de las Minas, dirección Robregordo. Poco después llegamos a un cruce y en SN7, nos dirigimos por el Camino Horizontal de Sierra Escalba hacia el Collado del Mosquito. Comenzamos un ascenso largo pero tendido, acompañados de unas excelentes vistas de las Sierras del Rincón, Guadarrama y La Cabrera. El ascenso culmina en el Collado del Mosquito, donde cambiamos de vertiente y nos adentramos en la cabecera del valle del Jarama. Las vistas son impresionantes, las cumbres del Tres Provincias, El Pico del Lobo o el Cerrón, acompañan el nacimiento del río Jarama, que orlado de pinares, robledales, serbales y bosques de ribera surca alegre este desconocido rincón.

El largo descenso nos deja estampas impresionantes, una de ellas, quizás la más especial, nos permite ver el Hayedo de Montejo desde una altura superior, ofreciéndonos en determinadas épocas un impresionante contraste cromático. Poco después alcanzamos el Puerto del Cardoso, y en SN38, tomamos el llamado camino de Riaza hacia Montejo de la Sierra. El descenso continúa recorriendo la ladera de Sierra Escalba que nos adentra en la dehesa de Montejo, un precioso bosque de rebollos (robles) que alberga las lagunas de riego de Montejo. La calle del Agua, ceñida por huertas tradicionales nos deja en la localidad de Montejo de la Sierra, y desemboca en la Plaza de la Fuente, desde donde seguimos las indicaciones hacia el camino de las Huertas (SN75). Bajo la sombra de los árboles y flanqueados por los muros de piedra seca que cercan las huertas donde se cultiva el famoso judión de Montejo, llegamos de nuevo a Horcajuelo.



Turismo de la Comunidad de Madrid

www.turismomadrid.es
www.villasdemadrid.es

San Lorenzo de El Escorial
<http://sanlorenzoturismo.es/>

Alcalá de Henares
<http://www.turismoalcala.es/>

Aranjuez
<http://www.aranjuez.com/>

Paisaje de la Luz
<https://paisajedelaluz.es/>

World Heritage Journeys
<https://visitworldheritage.com/en/eu>

Cicloturismo
www.ciclamadrid.es

Madrid Enoturismo
<http://madridenoturismo.org>

Créditos de las imágenes

© Archivo fotográfico de la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid:
Portada y páginas 74, 82 (izquierda), 85 y 88.

© Archivo fotográfico de la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid / Foto: Juan Baraja:
Páginas 14 y 16.

© Archivo fotográfico de la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid / Foto: Belén Imaz:
Páginas 8, 18, 23, 25, 30, 38, 41, 49, 51, 56, 58, 64, 70, 72, 93 y 100.

© Archivo fotográfico de la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid / Foto: Amador Toril:
Página 45.

© iStock:
Páginas 78, 80, 82 (derecha), 87 y 89.

© Fannatiq. Creative Commons:
Página 91.



Turismo accesible

